Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave *María Purísima*

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Consagrada al amantísimo Corazón de Jesús

Fundada por el venerable Luis de Trelles en 1870

Cuarta época. Número 46. 1 de octubre de 2026

Contenido:
Pág.

2.- Editorial.
3.- Carta del Presidente. *José María Pérez-Mosso.*
4.- La encomienda del Papa León. *Mons. Rico Pavés.*
6.- Ecos del viaje apostólico de León XIV a España.
10.- Un adorador eucarístico: León XIV. *J.M.G.*
12.- "Venid a Mi" (*Mt 11,28*). *D. Juan M. Melendo Alcalá.*
13.- España vuelve a recibir a un papa, quince años después. *M.ª Teresa de la Fuente Valero.*
15.- Una visita del Papa digna de ser recordada. *José M.ª Alsina.*
17.- Tercera vigilia preparatoria del 150 aniversario de la Adoración Nocturna Española.
20.- XXII Encuentro nacional de la A.N.E. Aprendiendo del profeta de la noche oscura del alma. *P. Rafael Pascual Elías, OCD.*
23.- Santo del trimestre. 27 de noviembre: Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. *Beatriz Bergera Losa.*
25.- Peregrinación jubilar por el centenario de la aparición de Nuestra Señora a sor Lucía en Pontevedra. *Juan Carlos Mollejo Aparicio.*
27.- La ofrenda al santísimo Sacramento de la ciudad de Lugo.
29.- Los milagros eucarísticos. La Catorcena y el milagro eucarístico de Segovia. *Juan Ramón Pulido.*
31.- Noticias de la A.N.E.
40.- Causa de los Santos de la A.N.E. *Elena Santos.*
41.- Guía del adorador. *Juan Jaurrieta Galdiano.*
42.- Causa de Canonización del venerable Luis de Trelles. Octubre 2026.

Consultar números anteriores en:

http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo Alcalá, Gregorio Peña Martínez, Beatriz Bergera Losa, Ángel Rodríguez González, Elena Santos Briz, Juan Carlos Mollejo Sánchez.

Edita: Consejo Nacional de la A.N.E.

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.
28004 Madrid

Contacto: Por correo ordinario, indicar en el sobre "*La Lámpara del Santuario*"

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

Depósito legal: M-8039-1958

¡Que Dios bendiga siempre a España!

El domingo 14 de junio, tras el rezo del Ángelus, el **Santo Padre** agradeció al Señor su Viaje Apostólico a España, finalizando su agradecimiento con dicha exclamación.

Las intensas jornadas de la estancia de **León XIV** en Madrid, Barcelona y las islas Canarias han dejado un recuerdo imborrable. Su magisterio, unido a los acontecimientos vividos, nos han dejado un legado que estará siempre presente en nuestro recuerdo colectivo. Según las posibilidades de nuestros propios medios, queremos contribuir a que dicho recuerdo se mantenga vivo entre los adoradores nocturnos. Todos los discursos y homilías del Papa se pueden leer y descargar en la página web de la A.N.E. Además, el presente número dedica una atención preferente a este acontecimiento singular.

En el número anterior, se comentó la coincidencia entre la fecha de llegada del Santo Padre a Madrid con el cierre de la edición del mismo. Ahora, ocurre algo parecido con el inicio de la **III Jornada Preparatoria del 150 aniversario de la fundación de la A.N.E**. De nuevo, un ajuste en el cierre de este número, permite ofrecer en la portada, una imagen de la Vigilia Eucarística, presidida por **Mons. Enrique Benavent Vidal, Arzobispo de Valencia,** así como la inclusión de una breve referencia sobre los actos realizados.

Entre las últimas celebraciones de este año destaca el **XXII Encuentro Nacional de la A.N.E.** en **Segovia,** dentro del **Año Jubilar de san Juan de la Cruz,** que conmemora el tercer centenario de su canonización y el primer centenario de su doctorado eclesial. Las tres meditaciones y textos que ofreció el **Padre Rafael Pascual Elías** O.C.D. figuran en la página web de la A.N.E. Es clara nuestra recomendación a los adoradores nocturnos: que las visionen para adentrarse en la doctrina espiritual sobre la noche, aplicándola a nuestra vocación. La Vigilia eucarística a lo largo de toda la noche, incluida la procesión eucarística por las calles de Segovia, resultó el momento culminante del Encuentro.

Tal como se informó en anteriores números, se celebra en **Pontevedra** un **Año Jubilar,** con motivo del Centenario de las Apariciones de la Virgen María y el Niño Jesús a Sor Lucía. Por este motivo, se dedica un artículo a la **Peregrinación Eucarística y Mariana** organizada por la **F.M.O.E.I.,** al **Santuario de Fátima** y a **Pontevedra**, para resaltar que vivimos tiempos muy marianos, en los que nuestra Madre está siempre atenta a las necesidades de sus hijos del mundo entero.

Idéntica intención tiene el artículo dedicado a **santa Catalina Labouré,** en su próximo 150º aniversario del fallecimiento. Al recordar la aparición de la Virgen en 1830 y su encargo de difundir la **Medalla Milagrosa**, invocamos, con espíritu de gran Esperanza, la frase acuñada en la misma:

"¡Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos!".

José M.ª Pérez-Mosso Nenninger

Queridos hermanos adoradores

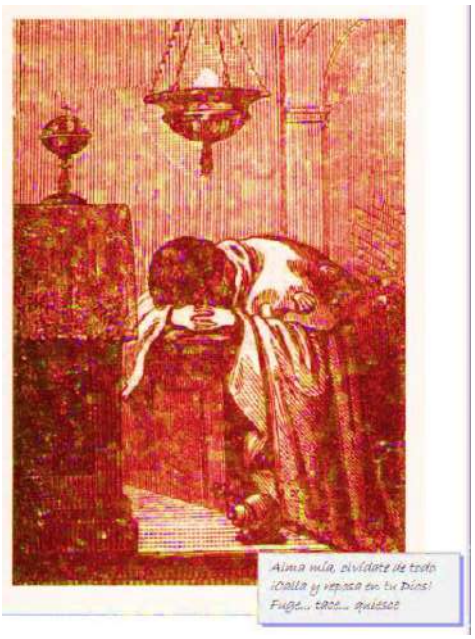
La Adoración Nocturna sigue participando del entusiasmo con el que hemos vivido el **viaje del Papa León XIV a España**. Sus palabras, los actos celebrados, sus gestos, nos han dejado un grato recuerdo y nos anima a caminar siguiendo sus pasos y enseñanzas.

A los pocos días de la visita, el obispo de **Getafe**, **Mons. D. Ginés García Beltrán**, bendijo la reinauguración de un convento y la apertura de una nueva capilla de adoración perpetua en el mismo convento. Al final del acto, de manera informal D. Ginés comentó varios aspectos del reciente viaje apostólico del Papa. Estaba muy contento y daba gracias a Dios por el mismo. Trató sobre el importante discurso que pronunció en las Cortes y terminó diciendo. *"No entiendo el prolongado y unánime aplauso final"* y sonriendo añadió *"No se enteraron de lo que dijo"*.

Este verano he podido asistir a dos vigilias conmemorativas en **Quintanar de la Orden** y en **Escalonilla**, ambas en la diócesis de Toledo. De la primera hay una crónica en esta revista. Es una bendición como se desarrollaron, el fervor, la participación, vigilias recias hasta la madrugada.

En el caso de Escalonilla, pequeño pueblo de 1.500 habitantes, según su presidente de sección, en los últimos años había dado 10 sacerdotes. En la vigilia participaron banderas y adoradores de pueblos próximos de la misma diócesis, ambiente familiar entre ellos. La misa concelebrada por cuatro párrocos directores espirituales de la A.N.E. en esos pueblos, acompañados de un coro, las procesiones, los tiempos de "audiencia privada" en los dos turnos de vela y el Santo Rosario, hicieron una vigilia muy entrañable.

Del genial **encuentro de verano de la A.N.E.** en **Segovia**, hay una crónica en esta revista que comienza con *"Cuando uno descubre la adoración nocturna su vida cambia"*. Verdad que la venimos experimentando. En los nuevos turnos de adoración de toda la noche, en su mayoría formados por personas que no eran y no conocían A.N.E., es frecuente escuchar, *"no sabía que existía esto"*, *"es una bendición poder acompañar al Señor durante la noche"*, *"doy gracias a Dios y a los que habéis hecho posible este turno"*, etc. En el encuentro de Segovia también hubo algunos que no eran adoradores y se llevaron una muy grata sorpresa



bendiciendo a Dios y animándose a incorporarse a la A.N.E.

La **Fundación Luis de Trelles**, nacida en 1993, tiene el objetivo principal de dar a conocer a D. Luis y sobre todo promover la causa de su canonización. Gracias a su magnífica labor, elaboró la "positio", la defendió en Roma, y el Papa Francisco lo declaró Venerable en **2015**. Pero el proceso de canonización continúa y la Fundación ha pedido a la A.N.E., que asumamos el compromiso de continuar con la defensa de la causa hasta el final; que recemos por su beatificación y que divulguemos por todos los medios la figura, obra y espiritualidad de nuestro fundador.

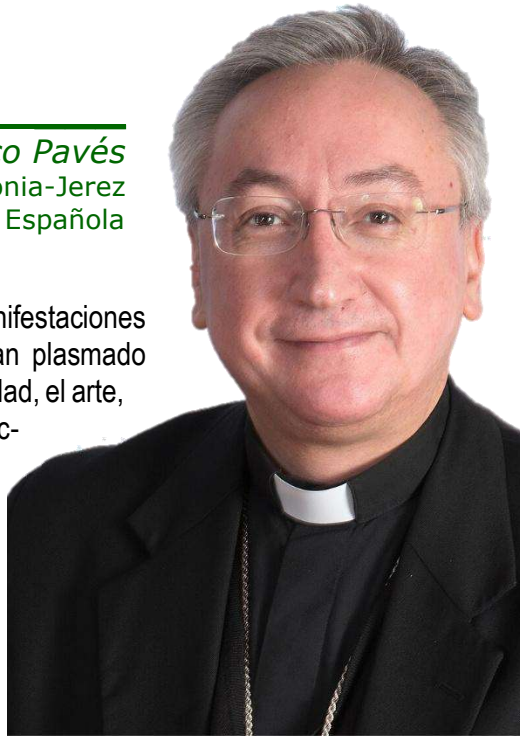
En **octubre de 2025**, celebramos una reunión en Zamora, ambas asociaciones y en ella se acordó modificar los estatutos de la Fundación, simplificar los órganos de dirección, más unidos a la A.N.E., y sobre todo que la A.N.E. asuma la responsabilidad de continuar la causa de canonización.

En los tres actos nacionales preparatorios del **150 aniversario de la A.N.E.** ha tenido lugar una ofrenda floral, fuera de la Misa. En **Zamora** en **2024**, ante la tumba de D. Luis, en **Zaragoza** en **2025**, en la Basílica del Pilar ante la Virgen Santísima y ahora en **Valencia** ante el Santo Cáliz de la última cena. En los tres casos la ofrenda ha terminado con una petición a la Santísima Virgen para que pronto veamos la tan deseada beatificación de nuestro Venerable fundador. Amén.

Unidos en Jesús Sacramentado.

LA ENCOMIENDA DEL PAPA LEÓN

+ D. José Rico Pavés
Obispo de Asidonia-Jerez
Consiliario Nacional de la Adoración Nocturna Española



Queridos adoradores:

El recuerdo del viaje apostólico del Santo Padre León XIV a nuestra patria, del 6 al 12 de junio de 2026, continúa haciendo arder nuestros corazones. De modo singular, la jornada del domingo 7 de junio, en la que el Papa presidió la Misa y la posterior procesión eucarística en la solemnidad del Corpus Christi en la Plaza de Cibeles de Madrid, ha marcado un hito de gracia que estamos llamados a profundizar y custodiar.

En la homilía de aquella memorable celebración, el Santo Padre nos regaló profundas enseñanzas sobre el misterio eucarístico, dejándonos una encomienda *"para la España de hoy y de mañana: que la religiosidad que desde hace siglos anima este país no sea un museo del pasado que visitar, sino una escuela de fe de la que beber también hoy"*. Importa recordar que el Papa planteó esta encomienda en el marco de la celebración de la Santa Misa de la solemnidad del Corpus tras confesar la presencia viva de Cristo en la Eucaristía, recordar que esta fiesta está en el corazón de la fe y de la historia de nuestro pueblo, y explicar el significado auténtico de las procesiones eucarísticas. Procediendo de esta manera, el Papa nos dejaba tres orientaciones muy precisas.

En *primer lugar*, ante el Misterio eucarístico debemos comenzar siempre confesando *"la presencia viva de Cristo en medio de nosotros"*. Así lo hizo León XIV proclamando la verdad de la salvación desde la Eucaristía: *"Él, que quiso ofrecernos su vida para hacernos entrar en la comunión del Padre y convertirnos en hijos suyos, está aquí, como pan vivo bajado del cielo, que nos alimenta con la vida misma de Dios, con un amor más fuerte que la muerte"*. La adoración es la respuesta espontánea a la confesión de fe. Bajo el velo del Santísimo Sacramento confesamos la presencia viva de Cristo, el Verbo encarnado, convertido en alimento para hacernos partícipes de la vida que comparte con el Padre y el Espíritu Santo. Esta vida es el amor mismo de la Trinidad Santa, un amor que es más fuerte que la muerte. Sabe bien el adorador que Jesús Sacramentado, que le llama a estar con Él, le introduce en el remanso de amor eterno que es la comunión de las Personas divinas. ¡Sí, mientras estamos en este mundo, podemos gustar anticipadamente la Gloria futura!

En *segundo lugar*, el Papa recordó hasta qué punto está arraigada la Fiesta del Corpus Christi en España. Las procesiones y manifestaciones de fe eucarística han plasmado durante siglos la piedad, el arte, la música, la arquitectura, etc. *"No se trata de una manifestación exterior, de una supervivencia folclórica o de un simple adorno estético: aquí se trata de la fe en la presencia del Señor Resucitado, que está vivo y sigue pasando en medio de nosotros, que se hace pan para nuestra hambre de vida y visita los rincones de nuestro corazón y de nuestra historia, también los más oscuros"*. Por eso, afirmaba León XIV, *"el Corpus Christi no es una fiesta más del calendario litúrgico, sino un volver a las raíces de la fe para renovar el amor y la fidelidad a Dios"*. La adoración eucarística, precisamente por ir más allá de una manifestación exterior y ser confesión de fe en la presencia del Señor realizada con los labios y el corazón, es camino de Gracia para la renovación, personal y comunitaria, de la fidelidad a Dios.

En *tercer lugar*, León XIV expuso con palabra sencillas el significado y el alcance último de las procesiones eucarísticas. Si en la celebración eucarística Cristo se nos da como alimento, en la procesión nos dice que no permanece encerrado, sino que sale a nuestro encuentro: *"Él es el Dios cercano que camina con su pueblo, el Señor de la historia, consuelo de los débiles, luz para las familias, esperanza para los enfermos, paz para quien sufre… No se trata únicamente de sacar la custodia, sino de dejarnos sacar nosotros mismos del egoísmo, de la indiferencia, de una fe cómoda y privada, para responder a su invitación a la conversión, a cambiar la mirada, a acoger su presencia que nos transforma y nos hace constructores de un mundo nuevo"*. Por eso, la memoria de las procesiones del Corpus Christi no pertenece al pasado, sino que es *"una invitación para el hoy, para nuestra vida personal, para nuestras relaciones, para la sociedad, para la construcción del futuro"*.

Basta recordar estas tres orientaciones para entender la encomienda del Papa. La fe eucarística, con sus múltiples expresiones devocionales, no es una pieza de museo, sino una escuela de fe en la que debemos

aprender también hoy. *"Una escuela que nos enseña a arrodillarnos ante Dios y ante el prójimo, porque nadie puede arrodillarse ante el Señor y despreciar al hermano; una escuela que nos enseña la gratitud del amor que se hace don, para que circule entre nosotros y rompa las cadenas de todo egoísmo; una escuela de la que aprendamos que Dios es presencia real y que también nosotros estamos llamados a estar presentes en las situaciones y en los desafíos de la sociedad, a no huir, a comprometernos personalmente en la construcción del bien común"*. Los ejemplos de san Manuel González y de san Juan de la Cruz, presentados por el Papa León, son un magnífico estímulo para los adoradores: *"la Eucaristía no puede ser honrada solo en las grandes celebraciones o de modo ocasional, sino también en la fidelidad silenciosa de quien acompaña al Señor con una amistad humilde y discreta que se alimenta día a día"*.

Para los miembros de la Adoración Nocturna de España, las enseñanzas del Papa y el testimonio de la posterior procesión eucarística constituyen una ratificación de nuestra vocación específica. En un mundo marcado por las prisas, el ruido y la increencia, la adoración eucarística prolongada -especialmente en el silencio de la noche- se revela como una misión indispensable e insustituible. Adorar al Santísimo es permanecer velando con el Señor, intercediendo por las necesidades de la Iglesia y de toda la humanidad, para dejarnos moldear por el amor de la Trinidad Santa hasta convertirnos en *"pan partido y entregado"* para los demás.

No podemos ignorar que, en el caminar diario de nuestras secciones y turnos, asoma en ocasiones la tentación del desánimo, la fatiga por el paso de los años o el cansancio ante la escasez de vocaciones. Sin embargo, la enseñanza que el Santo Padre nos dejó es un antídoto contra toda tibieza: alzar la mirada para ponerla en Cristo Sacramentado renueva siempre nuestras fuerzas. El Señor no nos pide frutos inmediatos según el criterio del mundo, sino fidelidad, perseverancia y un amor dispuesto a velar cuando el mundo duerme.

Pidamos al Padre que el Espíritu Santo nos llene de entusiasmo contagioso por amar a Cristo Eucaristía, transmitiendo a nuestros jóvenes y a nuestras parroquias el fervor por la oración contemplativa y el gozo de permanecer con Jesús Sacramentado. ¡Venzamos el desánimo con la certeza de que el Santísimo Sacramento es la fuente inagotable de nuestra alegría!

Pongamos nuestra vocación de adoradores bajo la custodia de María Santísima, la Mujer Eucarística. Ella, que llevó en su seno virginal al Verbo Encarnado y vivió en continua actitud de adoración y entrega, sea el modelo perfecto e intercesora constante de cada adorador. Que la Virgen María nos enseñe a mirar a su Hijo en la Hostia Santa con sus propios ojos de fe, humildad y amor supremo.

Unidos en la oración velando junto al Santísimo, os saludo fraternalmente en el Señor.

ECOS DEL VIAJE APOSTÓLICO DE LEÓN XIV A ESPAÑA

Pronto se van a cumplir cuatro meses del memorable viaje del Santo Padre a nuestra patria. Madrid, Barcelona y Montserrat, Canarias y Tenerife, lugares privilegiados donde se vivió con intensidad y gran concurrencia de gente la presencia del Vicario de Cristo. Numerosas personas se desplazaron a estos puntos de nuestra geografía, para sentir la presencia cercana de León XIV y escuchar su memorable magisterio.

Son varios los medios y formas de recordar y volver a oír este magisterio papal que debe servirnos para alimentar nuestra Fe, Esperanza y Caridad. Vivimos tiempos difíciles y complicados, pero la providencia del Señor dispone para nuestro bien los medios válidos para ser fieles a Él y para promover la evangelización de nuestras familias, amigos y gente cercana.

Como un recuerdo especial del viaje, nos ha parecido oportuno destacar las palabras de agradecimiento del papa León XIV, al final de la Santa Misa, en el Puerto de Santa Cruz de Tenerife, el pasado 12 de junio. Estas fueron sus palabras de despedida:

Regreso a Roma conmovido por el gran afecto con el que me han recibido, y reconfortado por los testimonios de fe y de amor a la Iglesia, expresiones del gran corazón católico de España.

Desde este puerto, que lleva el nombre de la Santa Cruz, mi pensamiento se extiende al mundo entero y a sus heridas, que hacen sufrir a pueblos enteros. A todos quisiera repetirles el lema de este viaje: ***«¡Alzad la mirada!». Sí, dirijamos la mirada a Cristo Crucificado; su Corazón es la fuente de la misericordia, la única que puede salvar a la humanidad necesitada de perdón y de reconciliación para alcanzar una paz verdadera y duradera. ¡Levantemos la mirada como lo hizo María, la Madre de todos los que sufren, y guiados por ella retomemos el camino con esperanza!***

¡Queridos hermanos y hermanas! ¡Gracias de corazón! Permanezcamos unidos en la oración y en la comunión en Cristo y en la santa Iglesia.

PALABRAS DEL PAPA, DESPUÉS DEL REZO DEL **ÁNGELUS**, EL 14 DE JUNIO DE 2026

"En primer lugar, expreso mi gratitud al Señor por el Viaje Apostólico que me ha permitido realizar en España. Agradezco al pueblo español, que me ha acogido con gran entusiasmo y devoción; y, de manera especial, a Su Majestad el Rey. Mi agradecimiento afectuoso va igualmente a los obispos, a las comunidades que he visitado y a toda la Iglesia que está en España. ***¡Que Dios bendiga siempre a España!****".*

PALABRAS DEL PAPA, EN LA **AUDIENCIA GENERAL** DEL 17 DE JUNIO DE 2026, DEDICADA AL VIAJE APOSTÓLICO A ESPAÑA.

De estas palabras de León XIV, destacamos los siguientes párrafos.

"El pueblo de Dios me ha confortado grandemente con la festiva manifestación de su fe y de su afecto. Por mi parte, he confirmado a los fieles y, como obispo de Roma, los he animado a superar cualquier forma de división y de contraposición, y a cultivar siempre la comunión, el diálogo, la unidad en la diversidad".

"Naturalmente, esta participación expresa, ante todo, como decía, la fe del pueblo español; al mismo tiempo, considero que manifiesta la necesidad

generalizada de reencontrarse unidos sobre un fundamento verdadero y profundo, no ideológico ni de interés parcial. Ese fundamento que solo Cristo, en último término, puede asegurar, y que el Evangelio, a través de las necesarias "inculturaciones", puede transmitir a la vida de los pueblos. Puede hacerlo porque su mensaje responde plenamente a estas dos exigencias: ***la búsqueda de la verdad y la sed de justicia****.*

"He percibido, a través de los diversos encuentros, la necesidad de escuchar en la voz del Papa el Evangelio de la esperanza para esta humanidad nuestra de hoy, tan afectada por las consecuencias negativas de un modelo de desarrollo engañoso. Esta necesidad, que ha encontrado expresión en los numerosos testimonios que he podido escuchar -testimonios unas veces conmovedores, otras edificantes-, la he encontrado también, y, sobre todo, en los rostros de los pequeños y de los pobres que he encontrado".

"Queridos hermanos y hermanas, el lema de este viaje apostólico era ***"Alzad la mirada"*** *(cfr. Jn 4,35). Son palabras que Jesús dirige a sus primeros discípulos para enseñarles a ver en las personas y en las multitudes el deseo de vida, de verdad, de plenitud. El Señor repite estas palabras, a mí el primero, y con su gracia lo he experimentado durante el viaje. Hoy quisiera compartir con ustedes esta invitación: ¡alcemos la mirada! Aprendamos de Jesús a mirar al prójimo, la gente, el mundo, "con los ojos de Dios", es decir, con amor, respeto y compasión".*

HOMILÍA DEL SANTO PADRE EN LA BASÍLICA DE LA SAGRADA FAMILIA

Miércoles, 10 de junio de 2026

Un momento destacado del viaje, tuvo lugar en la Sagrada Familia, justo en la fecha en que se conmemoraba el centenario del fallecimiento del venerable Antonio Gaudí, arquitecto de esta gran obra eclesial. León XIV presidió la Eucaristía y posteriormente, bendijo la torre de Jesucristo, la más alta de las dieciocho torres que tendrá esta Basílica monumental, al final de su construcción.

En nuestra labor de difundir las enseñanzas del Santo Padre, ofrecemos la homilía de esta Eucaristía y para facilitar su lectura, la ofrecemos en castellano, ya que algunas partes de la misma, las pronunció el Papa en catalán.

«¡Oh Yahvéh, Señor nuestro, qué glorioso tu nombre por toda la tierra!» (*Sl* 8,2.10). Con la alabanza de este salmo, tan lleno de alegría y asombro, os saludo a todos vosotros, queridos hermanos y hermanas. Expreso mi agradecimiento a Sus Majestades, doy las gracias al Cardenal Juan José Omella, Arzobispo de Barcelona, así como a los demás hermanos en el Episcopado y a todos los que se unen a nuestra oración: sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas. En esta tarde de fiesta para toda la ciudad de Barcelona, extiendo mi saludo agradecido a las autoridades públicas, así como a los miembros de otras comunidades cristianas y de otras religiones que participan en nuestra acción de gracias.

Hoy la Basílica de la Sagrada Familia nos acoge en esta hermosa ciudad, abriendo sus puertas como si fueran sus brazos para invitar a cada uno a este altar, a escuchar la Palabra de Dios. Es un templo que nos constituye en una familia amada por el Señor, alimentada por su propia vida en la Eucaristía. Así es como la Ciudad Condal y toda Cataluña se reúnen en este templo, signo también de unidad y de concordia, y alzan su mirada para encontrarse con el rostro de Dios Padre, resplandeciente en su Hijo hecho hombre, Jesucristo.

Mientras damos gracias al Señor por su caridad hacia nosotros, le alabamos por lo que obra en nuestra vida. Le damos gracias en particular por esta extraordinaria basílica, que el Papa Benedicto XVI consagró en 2010, recordando que es signo visible del Dios invisible, por cuya gloria se alzan sus torres (cf. Homilía para la consagración, 7 noviembre 2010). En continuidad con la oración de mi Predecesor, dentro de unos momentos bendeciré la torre más alta, la de Jesucristo.

Esta iglesia es un único edificio, compuesto por muchas piedras. Una casa que crece con constancia a lo largo de los años, siguiendo un mismo proyecto. Todos nosotros somos las piedras vivas de esta obra, que tiene a Cristo como fundamento y culmen, principio y fin. Mucho más que un monumento, la Basílica de la Sagrada Familia sigue siendo hoy una obra en construcción, que nos recuerda cómo la vida cristiana es siempre un camino, porque se trata de un proyecto que Dios lleva a cabo.

No habitamos, pues, una obra inacabada, sino un templo aún en construcción. Su imperfección no es un defecto, porque da testimonio de un deseo; no significa una carencia, sino que expresa una promesa que queremos honrar con coherencia. Nuestra gratitud se convierte entonces en compromiso, al tiempo que cooperamos en el proyecto de Dios, es decir, en la construcción a la que Él mismo nos llama. Puesto que somos templo del Espíritu Santo (cf. *1 Co* 6,16.19), *esta obra coincide con nuestra vida, que Dios concibe como una obra maestra que debemos realizar juntos y nos llama a colaborar con Él* (cf. *1 Co* 3,9).

A este respecto, guardamos en nuestro corazón las palabras que el Señor dirigió al rey David: «¿Tú me vas a construir una casa para morada mía?» (*2 Sam* 7,5). *Al contrario,* «el Señor te anuncia que te va a edificar una casa» (v. 11). *Con este anuncio, la Escritura nos enseña que no somos nosotros quienes damos un lugar a Dios, como si fuera un elemento de una serie o parte de un todo mayor que Él. Es Dios en cambio quien nos da un lugar, y el lugar que nos regala es su propio corazón: el lugar del Hijo, para nosotros que éramos extraños; el lugar del Amado, para nosotros que somos pecadores.*

Esta voluntad suya se cumple a través de Jesús; podemos entonces comprender el sentido de lo que hemos escuchado en el Evangelio, cuando el Señor dice a los fariseos: «Si no creéis que "Yo soy", moriréis en vuestros pecados» (*Jn* 8,24*). Palabras fuertes, que no son en absoluto amenazas, ni un chantaje. Son una invitación a la salvación, es decir, un llamamiento a la libertad por parte de Cristo, que quiere para nosotros el bien definitivo, eterno. Ante la amenaza del mal, el Señor está siempre con nosotros, siempre a nuestro favor.* "Yo soy": *este es el Nombre Santísimo que Dios entregó a Moisés desde la zarza ardiente, revelando su inquebrantable fidelidad. Hecho hombre, Él se convierte para nosotros en el Emmanuel, fuente de gracia y perdón, de salvación y de vida nueva. Queridos hermanos, no podemos creer en Jesús y promover la guerra. No podemos creer en Jesús y matar al inocente. No podemos creer en Jesús y abandonar a quien sufre, a quien llora, a quien huye de la miseria.*

Esta noche recordemos, pues, que la Cruz de Cristo, que corona esta basílica, es la Cruz de los últimos que se vuelven los primeros, de los pecadores que se vuelven santos, de los muertos que resucitarán. Las tres fachadas de la Sagrada Familia lo atestiguan: el Primero se hace el último por nosotros en la Natividad; con su sacrificio nos redime mediante la Pasión; su muerte nos da la vida eterna haciéndonos partícipes de la gloria divina. Al admirar la torre de Jesucristo, alzamos la mirada hacia Él, hacia Aquel que sólo nos revela la verdad de Dios y la verdad de nosotros mismos. Mirando a Cristo podemos ver el mundo con ojos renovados: la torre de la cruz se

En nuestra Web pueden leerse, y descargarse, los Discursos de León XIV durante su Viaje Apostólico a España.

convierte entonces en estandarte de caridad, porque Dios nos ama así, transformando un instrumento de muerte en signo de esperanza. En la cruz de Jesús nuestra fe alcanza su culmen, como profesa la inscripción que se encuentra en la base de la aguja: "Tu solus Sanctus, Tu solus Dominus, tu solus Altissimus". *Esta cruz brilla de día, reflejando la luz del sol, y brilla de noche, iluminando la ciudad como un faro abierto al Mediterráneo.*

Sí, la luz de Cristo brilla en las tinieblas, aunque las tinieblas no la hayan acogido (cf. *Jn* 1,5.11). *Sin embargo, este rechazo no hace que falte el amor de Dios:* «Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre -dice el Señor- entonces sabréis que Yo Soy y que nada hago por mí mismo, sino que hablo como el Padre me ha enseñado» (*Jn* 8,28). *Es necesario pasar por la pasión del Crucificado para ser iluminados por la gloria del Resucitado: desde siempre, en efecto, el Padre enseña a dar la vida y el Hijo, que la recibe de Él, la da a todos con el poder del Espíritu Santo. He aquí por qué precisamente la cruz es el signo luminoso de su amor.*

Es precisamente la fe la que da forma a las piedras y sentido al edificio que habitamos juntos. En nuestra oración descubrimos, por tanto, el vínculo originario de las cosas con Dios, creador del cielo y de la tierra: Él es el artista que ha impreso su esplendor en el cosmos. Creado a su imagen, el hombre responde a la obra de Dios con su propio ingenio: así es como el artista convierte el talento en alabanza y la creatividad en testimonio del mismo Creador. Como arquitecto ardiente de fe, el venerable Antoni Gaudí concibió estos espacios con el deseo de narrar los misterios de la vida del Señor: de este modo nos ha propuesto una peregrinación espiritual, que conduce al encuentro con Cristo nacido, muerto y resucitado por nosotros. Junto con Gaudí, de quien conmemoramos el centenario de su muerte, recordamos y damos las gracias esta tarde a todos los promotores y benefactores, a los artistas y a los trabajadores que cooperan en la construcción de una obra maestra arquitectónica, que es también una elocuente catequesis hecha de piedras, colores y luz. En su sabiduría, la Iglesia renueva así la Biblia pauperum de las antiguas catedrales, que son en sí mismas mensajes de evangelización de gran riqueza. En este tiempo de la imagen, resulta aún más evidente cómo el arte y la belleza son eminentes canales de evangelización.

Estimados hermanos y hermanas, la belleza de este templo nos anima a aprender cada vez más de nuestro Maestro y Señor el arte de vivir según su Evangelio. Mientras ***alzamos la mirada hacia Él****, el Crucificado Resucitado, comprometámonos a levantar el rostro de quienes yacen en el polvo* (cf. *1 Sam* 2,8). *Y demostremos así que la Sagrada Familia es la iglesia más alta del mundo, no para destacar en clasificaciones mundanas, sino para guiar los pasos del pueblo de Dios que peregrina en esta tierra de Cataluña, con la cruz que ilumina el camino, como una lámpara encendida en la espera del regreso del Esposo.*

Recuerdos del Viaje Apostólico de León XIV

Lápida colocada en la fachada de la Catedral Basílica de Santa Ana de Las Palmas de Gran Canaria, que deja constancia de la primera visita de un Papa a Canarias.

Cruz tallada en madera de patera y bendecida por el Santo Padre. Queda aquí como memoria de los que llegaron y como signo de acogida.

En la memoria de todos quedará para siempre la hospitalidad, del que ya será llamado para siempre, Muelle de la Esperanza., Puerto de Arguineguín. Gran Canaria.

UN ADORADOR EUCARÍSTICO: LEÓN XIV

J.M.G.
Adorador nocturno del Turno de S. Fermín – Pamplona

La visita del Papa a España coincidió con el Corpus Christi, el 7 de junio. Tras aquella Eucaristía multitudinaria en el centro matritense -y pese a los condicionantes- ***León XIV*** *quiso que se realizara la tradicional procesión; una tradición popular especialmente difundida en y por la* ***Hispanidad****.*

En esa procesión dos gestos llamaron la atención: su mirada casi fija en el Santísimo y que quisiera portar él mismo la custodia en vez de llevarla en una carroza procesional. ¿Por qué? ¿Por qué esos actos que realizaba también siendo obispo de Chiclayo? ¿Tienen algún significado? Sí, lo tienen y son elocuentes como también sus palabras. La explicación la ha refrendado él mismo.

UN GESTO ELOCUENTE: *"PARA QUE LO MIREN A ÉL"*

Recién elegido León XIV muchos buscaron imágenes de su infancia o como agustino u obispo de Chiclayo. Algunas llamaban la atención y entre esas, estaban varias en las que portaba la custodia: ya fuera durante la pandemia (caminando prácticamente solo y sin palio) o en una procesión concurrida y popular del Corpus Christi; en ellas aparecía caminando a pie y portando personalmente al Señor como bendición para la ciudad y sus habitantes; siempre con la mirada atenta a Él. Sí, el entonces obispo de Chiclayo sabía que es mucho más que una tradición: es un testimonio público de fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

Y ese testimonio lo ha querido y quiere mantener siendo Papa. El año pasado en la procesión del Corpus Christi de Roma, caminando a pie y portando él la custodia -sin andas o carro procesional ni ayuda de otros durante 1,7 kilómetros- entre las basílicas de Letrán y Santa María la Mayor, con recogimiento interior y en silencio, mirando al Santísimo.

Preguntaron al Papa por qué lo hacía así (sin andas ni carro procesional): Para que lo miren a Él y no al Papa o al carro -fue su respuesta-. Una respuesta que recuerda un deseo del *"obispo de los sagrarios abandonados"* -**san Manuel González**-*: "Pido ser enterrado junto a un sagrario, para que mis huesos… estén siempre diciendo a los que pasen: ¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está! ¡No lo dejéis abandonado!"*.

La procesión en Madrid fue un testimonio refrendado, desde hace años, por él. Sí, un gesto elocuente de León XIV que refleja una fe profunda y arraigada. Pero también su deseo de testimoniarla públicamente de forma sencilla en calles y plazas, en una sociedad que anhela la Verdad y la Vida, pero frecuentemente no sabe dónde encontrarla.

Tres referencias nos ayudarán a comprender el pensamiento del Papa y cómo palpita en él un profundo sentido de adoración eucarística.

"CRISTO CAMINA POR LAS CALLES"

La primera y más directa la dio en la homilía; allí expresó con claridad: No se trata *"de una supervivencia folklórica"* o *"de un simple adorno estético"* sino *"de la fe en la presencia del Señor Resucitado que está vivo y sigue pasando en medio de nosotros"*. *"Jesús camina por las calles, atraviesa las plazas, visita nuestros barrios, habita los lugares de nuestra vida cotidiana. Él es el Dios cercano que camina con su pueblo"*.

Y junto a esa explicación, nos dejó una petición a todo católico y otra especial para los españoles: *"No se trata únicamente de sacar la custodia, sino de dejarnos sacar nosotros mismos del egoísmo, de la indiferencia, de una fe cómoda y privada para responder a su invitación a la conversión". "… que la religiosidad que desde hace siglos anima este país no sea un museo del pasado que visitar sino una escuela de fe de la que beber también hoy"*.

DE SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO A SAN MANUEL GONZÁLEZ

La segunda son los santos que citó como referentes suyos en la Vigilia con los jóvenes. Son otra fuente para entenderle. León XIV es un adorador eucarístico porque lo son sus tres santos de referencia (además de **san Agustín**).

De muchos son conocidos los textos eucarísticos de **san Juan Crisóstomo**. En cambio, la figura de **santo Tomás de Villanueva** -obispo agustino del siglo XVI en Valencia- es menos conocida fuera de España -y quizás también dentro-. Pero es un santo eucarístico; lo son buena parte de sus escritos como también era la Eucaristía el centro de su vida espiritual y su acción pastoral.

Santo Toribio de Mogrovejo, arzobispo de Lima en la segunda mitad del s. XVI, pilar de la cristianización de América y patrono del episcopado latinoamericano, es un modelo de vida interior, humildad, abnegación y entrega pastoral. Y de él se conocen también múltiples referencias eucarísticas. De gran trascendencia fue su postura favorable a dar la comunión a los indios y también el Viático, así como su insistencia en su catequización para que pudieran recibir al Señor.

Un santo más es preciso mencionar: **san Manuel González**, modelo de adorador eucarístico y apóstol de ella. Él fue el santo del que tomó una cita, para animar en la homilía a la adoración no solo en las grandes celebraciones o de modo ocasional, sino también en la fidelidad silenciosa de quien acompaña al Señor con una amistad humilde y discreta que se alimenta día a día.

"LA EUCARISTÍA ES CRISTO VIVO Y PRESENTE"

Una última referencia para atisbar de dónde dimana en el Papa su profundo sentido de adoración al Santísimo. León XIV es agustino y san Agustín escribió hermosos textos sobre la Eucaristía. Entre otros dedicó los Tratados 26 y 27 a comentar el cap. 6º de S. Juan. El Papa los tuvo que estudiar primero y después explicar (fue formador de agustinos durante más de una década).

¿Qué enseña san Agustín sobre el capítulo citado de S. Juan? Lo que leemos en el Manual de Adoración Nocturna y nos trasmitieron nuestros mayores: que la Eucaristía es el mismo Cristo vivo, aunque oculto bajo las especies de pan y vino. Una realidad que sobrecoge. Jesús (tras la multiplicación de los panes y peces -y el entusiasmo de la multitud que lo quieren nombrar Rey de Israel-) realiza el más nítido discurso eucarístico: afirma que Él es el *"Pan de vida"*; que *"El que no come mi carne y no bebe mi sangre no tiene Vida eterna"*, etc. Tal es la claridad, la reiteración y la crudeza del mensaje que el evangelista indica que *"a partir de entonces muchos lo abandonaron"*. ¿Cómo entender que aquel Maestro -que realizaba milagros prodigiosos- les pidiera ahora comer su carne y beber su sangre? Era una petición repulsiva. ¿Por qué Cristo no mitigó el discurso? ¿Por qué no explicó que iba a ser pan y vino? Sin duda le habrían seguido multitudes; sin embargo, no quiso rebajar la crudeza del discurso porque la transubstanciación es real y Cristo -y su Palabra- es la Verdad.

Muchos santos lo han expresado con palabras inefables. Como san Manuel González o santo Tomás de Aquino: *"En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí* -en la Eucaristía- *se esconde también tu Humanidad; creo y confieso ambas cosas…"*. Ante un Rey de reyes así, ante un Redentor así, ante un Dios que se hace Pan de vida para alimentarnos solo cabe anonadarse, descubrirse, reconocer que nos desborda y solo cabe la adoración. Necesitamos que nos aumente la fe porque sobrepasa lo humanamente razonable. Y esa es la actitud que reflejan esos gestos elocuentes de adoración eucarística de León XIV. ¡Señor, auméntanos la fe! ¡Haz nuestro corazón palpitar a una con el Tuyo!

VENID A MÍ (*Mt* 11,28)

D. Juan M. Melendo Alcalá
Vicedirector Espiritual nacional de la A.N.E.

"Alzad la mirada"

Al Único que tiene palabras de vida eterna: la alzamos a Jesús Eucaristía

El **Papa**, en la **Audiencia general** del 5 de agosto de 2026: *"El Espíritu Santo nos enseña a rezar. El Espíritu habita en la Iglesia, inspirando cada una de sus actividades y, en particular, la oración".* Nos avisa de la tentación actual de poner la confianza y el remedio, al margen de la oración:

"En nuestro tiempo, en los contextos dominados por una mentalidad centrada en la eficiencia y en el consumismo, la oración puede parecer algo inútil e irrisorio. En un mundo donde la ciencia y la técnica pretenden dar todas las respuestas, rezar puede parecer una forma de evasión. Además, incluso en muchas familias cristianas ya no se transmite la oración, mientras que numerosas personas corren el riesgo de confundirla con una técnica más, de naturaleza psicológica y orientada al bienestar personal. La oración, en cambio, en cuanto dimensión fundamental de nuestra humanidad, merece volver a ser descubierta en su verdad".

Y citó además al **papa san Pablo VI**: ***«Dios en el primer puesto; la oración, nuestra primera obligación; la liturgia, la primera fuente de la vida divina que se nos comunica, la primera escuela de nuestra vida espiritual».***

En la **Santa Misa**, en la **Plaza de Cibeles** *(7 de junio de 2026)*: *"Estamos reunidos en torno a la Eucaristía, el don de la presencia viva de Cristo en medio de nosotros. Él, que quiso ofrecernos su vida para hacernos entrar en la comunión del Padre y convertirnos en hijos suyos, está aquí, como Pan vivo bajado del cielo, que nos alimenta con la misma vida de Dios, con un amor más fuerte que la muerte. Esta memoria del Señor presente en el Pan eucarístico está en el corazón de vuestra fe y de la historia de vuestro pueblo".*

La centralidad de la vida de oración diaria y sobre todo en la santa Misa. Una llamada a llevar toda realidad humana y social, para que Él la transforme y nos enseñe a mirar las cosas desde la civilización del amor que brota de la Eucaristía.

Más adelante, en su homilía de la **Plaza de Cibeles**, el **Papa** hacía una encomienda a España: *"Que la religiosidad que hace siglos anima a este país no sea un museo del pasado que visitar, sino una escuela de fe de la que beber también hoy. Una escuela que nos enseña a arrodillarnos ante Dios y ante el prójimo, porque nadie puede arrodillarse ante el Señor y despreciar al hermano; una escuela que nos enseña la gratitud del amor que se hace don, para que circule entre nosotros y rompa las cadenas de todo egoísmo; una escuela de la que aprendemos que Dios es presencia real y que también nosotros estamos llamados a estar presentes en las situaciones y en los desafíos de la sociedad, a no huir, a comprometernos personalmente en la construcción del bien común".*

León XIV recordó en su homilía a **san Manuel González**, el obispo de los sagrarios abandonados, que animaba a leer el evangelio al píe del sagrario.

En cada noche de adoración, carisma propio de la A.N.E., debemos pedir la gracia de reconocer y vivir de Su presencia, "*para poner amor donde no hay amor".*

Adoradores: en el Dios cercano que camina con su pueblo, el Señor de la historia, consuelo de los débiles, luz para las familias, esperanza para los enfermos, paz para quien sufre. Así llevaremos esperanza a toda persona que sufre. **Adoradores de noche, testigos de día**.

Estamos celebrando el **Año Jubilar de santo Toribio de Mogrovejo**, que murió un Jueves Santo. Obispo que se desgastó por dar a conocer a Jesucristo en el Virreinato de Perú, hombre eminentemente eucarístico, nos dice: *"Nuestro gran tesoro es el momento presente. Tenemos que aprovecharlo para ganarnos con él la vida eterna. El Señor Dios nos tomará estricta cuenta del modo como hemos empleado nuestro tiempo".*

Alcemos la mirada a Jesús en las noches adoradoras, dejándonos transformar y llevarlo a la vida.

ESPAÑA VUELVE A RECIBIR A UN PAPA, QUINCE AÑOS DESPUÉS

M.ª Teresa de la Fuente Valero
Joven adoradora

"¡PAPA LEÓN, TE QUEREMOS UN MONTÓN!". Así empezaba mi sábado **6 de junio,** en la glorieta de Ruiz Giménez. Tras ver pasar al Santo Padre en el papamóvil, me dirigí a la zona de Castellana para reunirme con mi grupo de voluntarios. Nos esperaba la **Vigilia con los jóvenes en la Plaza de Lima**.

Desde que se confirmó la visita del Papa León XIV, a principios de este año, tuve claro que quería ir como **voluntaria**.

Las horas previas a la llegada de los peregrinos, estuvimos ultimando los preparativos y organizándonos para que no hubiera ningún problema y todo saliera bien. Aunque tenía un sector asignado, tuve que ir a otros para llevar agua y ayudar en lo que necesitasen. Son en momentos como estos, en los que pude ser más consciente del lema que ha marcado esta visita apostólica: ***"Alzad la mirada"***. Alzar la mirada implica al prójimo, descentrarnos de nosotros mismos para mirar al otro, y es el otro el que nos lleva a Dios. Ya **san Agustín** nos advierte en su obra *"La ciudad de Dios"* (Libro XIV, 28): *«Dos amores han dado origen a dos ciudades: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios, la terrena; y el amor de Dios hasta el desprecio de sí, la celestial»*. Por lo tanto, no cabe duda de a qué ciudad debemos dar origen con nuestra propia vida: la ciudad celestial o nada.

Tras el concierto previo, llegó por fin el Papa a la **Plaza de Lima** y pude verlo pasar muy cerca en el papamóvil, ¡la segunda vez en el día! A continuación, el Santo Padre respondió a varias preguntas de siete jóvenes de diferentes parroquias de Madrid. Entre los temas tratados, respecto al futuro de la juventud de la Iglesia, el Papa León nos animó a protagonizar un cambio en la sociedad: *"Sed vosotros mismos chispa de una humanidad nueva.* […] *¡Vosotros podéis cambiar la historia! ¡Hacedlo con el amor!"*. Concluido el tiempo de escucha y diálogo, comenzó la **adoración**. Según dicen los medios, estábamos más de medio millón de personas; sin embargo, en ese momento, reinaba un imponente silencio creando un ambiente de recogimiento y oración, permitiendo centrar la atención en lo verdaderamente importante: Cristo presente entre nosotros. Asimismo, el propio Santo Padre destacó la importancia del silencio: *"Para reconocer la voz de Dios, puede ayudarnos ante todo el silencio"*.

El domingo del **Corpus Christi**, se celebró una multitudinaria **Misa en Cibeles** y la posterior **procesión con el Santísimo**. Era impresionante ver la Plaza de Cibeles y sus alrededores abarrotados de fieles que no querían perderse ni un instante del encuentro. De la homilía, me gustaría resaltar: *"Nadie puede arrodillarse ante el Señor y despreciar al hermano"*. Palabras del Santo Padre acerca de la religiosidad que caracteriza a la España del pasado y que no pueden dejar de ser puestas en práctica hoy en día. Esa misma tarde, el Papa tuvo un **encuentro con el mundo de la cultura, del arte, de la economía y del deporte** en el que recalcó la importancia del lenguaje: *"Debemos cuidar el lenguaje que se utiliza: escrito, oral y, en el entorno digital, también el de las imágenes; porque la comunicación nunca es neutral. Toda expresión habla, transmite; puede herir o sanar, destruir expectativas o abrir horizontes, sembrar división o despertar la esperanza"*. Un mensaje que nos interpela a todos pues cada palabra o imagen que compartimos tiene una repercusión en el prójimo.

El lunes siguiente, el Papa visitó las **Cortes Generales**, un hecho inédito en el que pronunció un discurso claro y magistral del que podríamos señalar: *"Toda vida humana debe ser reconocida y custodiada desde su concepción hasta su ocaso natural, en cada circunstancia de su existencia. Cuando esta certeza se oscurece, los más vulnerables son las primeras víctimas y la ley pierde su significado más profundo: servir y proteger a cada persona".* Un mensaje muy necesario pues tres días después el Congreso de los Diputados aprobó una reforma para reforzar y blindar la ley de la eutanasia frente a los recursos judiciales que intentan frenar su aplicación. A media tarde, el Santo Padre se dirigió a la **Catedral de Santa María la Real de la Almudena** para hacer entrega de la Rosa de Oro a la patrona de Madrid, la cuarta advocación mariana española en recibirla. Se trata de una distinción pontificia institucionalizada por el Papa León IX en el siglo XI y simboliza la alegría de Cristo resucitado.

El día 9, tras el encuentro con los voluntarios en IFEMA, el Papa puso rumbo a **Barcelona** donde, al llegar, rezó la Hora Media en la catedral de la Santa Cruz y Santa Eulalia. Ese mismo día se celebró una preciosa **Vigilia en el Estadio Olímpico Lluís Companys** con miles de personas. Durante el acto, el Papa escuchó y aconsejó a varios jóvenes que relataron duros testimonios. Destacó el de Desirée, que contó su historia de supervivencia ante la violencia doméstica y la drogadicción de su madre durante su niñez; después de escuchar su relato, el Santo Padre la confortó recordándole la presencia de Dios en todo momento, incluso en el sufrimiento, y la importancia del perdón: *"Somos pecadores perdonados, estamos en paz y somos capaces de perdonar. Capaces de ser portadores de paz"*. Además, el Papa pudo contemplar la exhibición de castellers, una tradición característica catalana, y escuchar a la Escolanía de Montserrat.

La mañana del miércoles 10 el Santo Padre se dirigió al **centro penitenciario "Brians 1"** y tuvo un encuentro con los internos, a los que les dirigió unas palabras de aliento pues ningún error del pasado determina el futuro: *"Dios te ama como eres, pero te sueña mejor"*. Por la tarde, el Papa se dirigió a la Basílica de la Sagrada Familia y tras la Santa Misa, bendijo la Torre de Jesucristo convirtiéndose así en la iglesia más alta del mundo (172,5 m). Este hecho coincidió con el centenario del fallecimiento de Antoni Gaudí y, por ello, el espectáculo conmemorativo de luces mostró la célebre frase del arquitecto catalán: *"Primer l'amor, després la tècnica".*

Mientras que el viaje a Madrid se caracterizó por el primer encuentro con España, la acogida y los grandes actos públicos, la visita a Barcelona se distinguió por la espiritualidad de la Sagrada Familia y Monserrat, la contemplación y la belleza.

El día 11, el Papa llegaba a **Gran Canaria** convirtiéndose en el primer pontífice en visitar las Islas Canarias. Al día siguiente, el día 12, llegaba a **Tenerife**, última etapa de su recorrido por España antes de regresar a Italia.

Los días en las Islas Canarias estuvieron marcados por el encuentro con los migrantes y la cercanía del Santo Padre a quienes trabajan en su acogida. El viaje apostólico terminó, no sin un final inesperado pues el avión del Papa se averió, retrasando la agenda papal. No fueron pocos los que comentaron entre bromas que el Papa no quería marcharse de España. Finalmente, aunque más tarde de lo esperado, pudo regresar gracias al avión que el rey Felipe VI puso a su disposición.

Esta primera visita del Papa León XIV, que deseamos no sea la última, ha sido un regalo por el que damos gracias y del que esperamos abundantes frutos. Durante este viaje apostólico, hemos podido conocer más de cerca al Santo Padre y comprobar, además de su sencillez y cercanía, cómo en todo momento ha estado pendiente de todos. Como muestra de ello, llamó la atención a cuántos niños bendecía en cada uno de sus recorridos desde el papamóvil.

Haber tenido la oportunidad de ser voluntaria en un acto histórico, como lo fue la Vigilia en Madrid junto a Su Santidad, es una experiencia que no olvidaré y de la cual estoy muy agradecida.

¡VIVA EL PAPA LEÓN XIV!

UNA VISITA DEL PAPA DIGNA DE SER RECORDADA

José María Alsina Roca
Adorador nocturno

Vivimos en un mundo en el que los acontecimientos se suceden de un modo vertiginoso, hasta tal punto que lo que hoy es noticia, mañana ya está en el cajón del olvido para la mayor parte de la gente. Este presentismo radical es una de las características de nuestro tiempo. El pasado no interesa y el futuro es desconocido. Ni la memoria, ni la confianza en la Providencia constituyen las referencias ordinarias en nuestro modo de pensar y actuar. Sin embargo, podemos y debemos pensar que, por caminos que escapan a nuestro conocimiento, hay hechos que no siguen esta norma general y dejan una huella profunda y duradera, en la vida de una persona o de una comunidad. Creo que no sería desacertado afirmar que la visita del Papa a España es uno de estos acontecimientos que quedarán en el recuerdo de los que los presenciaron; que suscitó un entusiasmo y admiración más allá de lo esperado y que, es muy posible, que sea recordado por muchos como algo que será motivo de gozo y esperanza.

Lo que vimos en Barcelona, y se puede extender esta experiencia a las otras ciudades visitadas por el Papa, nos llenó de gozo al comprobar que, a pesar de tanta secularización, la presencia del Vicario de Cristo, del sucesor de Pedro, era recibida con gran alegría y signo de una fe, quizá débil, pero que no está totalmente ausente en nuestra vida social. Cuántas familias vimos esperando. durante horas, el paso del Papa por las calles de Barcelona, con su hijo en los brazos, con la ilusión, no siempre realizada, de que el Papa lo bendijera, y tantos otros detalles que son muestra de una fe cristiana, tantas veces olvidada u oculta en este mundo secularizado.

Con estas líneas no pretendo hacer una síntesis de las enseñanzas y gestos que acompañaron esta visita. Sólo me voy a fijar en dos momentos más directamente relacionados con las temáticas de nuestra revista.

En primer lugar, la procesión de la **festividad del Corpus Cristi** por las calles de **Madrid**. El Papa llevando la custodia, un gesto muy significativo y sin precedentes en los viajes de los últimos Papas.

En las palabras pronunciadas en la homilía de la Misa, antes de la procesión, León XIV explicó expresamente el significado de la procesión:

"El Corpus Christi no es una fiesta más del calendario litúrgico, sino un volver a las raíces de la fe para renovar el amor y la fidelidad a Dios. Las solemnes procesiones de este día han plasmado durante siglos la piedad, el arte, la música, la arquitectura y la vida del pueblo español y, todavía hoy, expresan y manifiestan el sentimiento espiritual de este país también a través de la belleza y la elegancia de las alfombras florales, de los altares en las calles, del cuidado de las custodias y de los expositores, de los cantos y de los ornamentos. No se trata de una manifestación exterior, de una supervivencia folclórica o de un simple adorno estético: aquí se trata de la fe en la presencia del Señor Resucitado, que está vivo y sigue pasando en medio de nosotros, que se hace pan para nuestra hambre de vida y visita los rincones de nuestro corazón y de nuestra historia, también los más oscuros.

Así, si en la Celebración eucarística Cristo se entrega como alimento, la procesión dice que Él no permanece encerrado en el templo, sino que sale a nuestro encuentro".

Y continuó:

"Jesús camina por las calles, atraviesa las plazas, visita nuestros barrios, habita los lugares de nuestra vida cotidiana".

Hablando de España, León XIV dijo:

"Por tanto, he aquí una encomienda para la España de hoy y de mañana: que la religiosidad que desde hace siglos anima este país no sea un museo del pasado que visitar, sino una escuela de fe de la que beber también hoy".

Y definió esa «escuela» con tres aspectos:

"Una escuela que nos enseña a arrodillarnos ante Dios y ante el prójimo…".

"…una escuela que nos enseña la gratitud del amor que se hace don…".

"…una escuela de la que aprendemos que Dios es presencia real y que también nosotros estamos llamados a

estar presentes en las situaciones y en los desafíos de la sociedad…".

Una llamada a responder a los deseos de Dios de estar presente en nuestra vida ordinaria personal y social; esta es la razón de ser de la procesión del Corpus desde sus momentos originales en el siglo XIII. Como dijo el Papa, Cristo, presente en la Eucaristía, no puede permanecer encerrado en el templo; atraviesa nuestra vida cotidiana, llamando a todos a la urgente y necesaria tarea apostólica de hacer presente a Dios en nuestra sociedad y en la vida de cada de uno de sus miembros.

Un segundo momento directamente relacionado con nuestra condición de adoradores eucarísticos, es decir de apóstoles del Corazón de Jesús, que manifiesta especialmente su Amor con su presencia eucarística y solicita, como mendigando, nuestro amor, lo podemos encontrar en la homilía de la Misa vespertina que tuvo lugar, en el **Estadio de Gran Canaria**, la tarde del jueves 11 de junio, víspera de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

En primer lugar, señaló la importancia de recordar la consagración de España al Corazón de Jesús:

"Toda España le está consagrada. Pidamos al Señor que en este momento estén vivos en nosotros los mismos sentimientos de humanidad, misericordia y compasión del Corazón del Salvador".

A lo largo de su homilía, hizo una síntesis de la devoción al Corazón de Jesús y su actualidad para remediar los males que sufre la humanidad actual si sabemos reconocer el Amor que brota de su Corazón:

"Amar es connatural al hombre, más aún, es condición de plenitud de su misma existencia.

Así se nos muestra el amor en la humanidad del Salvador y en los movimientos de su Sacratísimo Corazón: inmutable y fiel aun frente a la incomprensión y al rechazo, al miedo, a la tristeza y a la resistencia humana.

Y es en este rostro de Dios siempre "enamorado", que anhela total y constantemente nuestro bien y nuestra felicidad plena, que nosotros reconocemos el camino de la vida, aprendiendo un nuevo modo de existir y de relacionarnos, un criterio diferente para evaluar las decisiones, un estilo renovado y estimulante de hacer comunión".

Mas adelante, añadió un aspecto esencial para comprender su actualidad. Frente a un mundo moderno autocomplaciente y confiado en su propio saber, pero que perturbado por el fracaso de tantas falsas ilusiones le impiden descubrir lo más importante de la vida del hombre: saberse amado por todo un Dios, que se ha acercado al hombre con la humildad de su Encarnación**:**

"Pero quisiera detenerme, a la luz de la Palabra de Dios que hemos escuchado, en una última característica del Corazón de Cristo: la ***humildad*** *(cf. Mt 11,29). El Corazón de Jesús es humilde, y por eso no sienten sus latidos los "doctos", los "sapientes", es decir, aquellos que tienen la presunción de bastarse a sí mismos, de saberlo todo, de no necesitar ni a Dios ni a los demás. A estos, en efecto, aturdidos por los estruendos de un "yo" ampuloso, omnipresente y agitado, les falta el silencio necesario para escuchar en sí y en los hermanos el palpitar escondido del amor".*

Concluyó recordando las apariciones del Corazón de Jesús a santa Margarita María Alacoque en Paray-le-Monial, origen de la fiesta que se estaba celebrando:

"… hoy adoramos el Sagrado Corazón de Jesús, un corazón que a menudo representamos coronado de espinas y encendido con una llama, según las visiones que tuvo santa Margarita María Alacoque. Recordemos que nosotros somos la presencia viva del Señor en el mundo. Por eso, mirémonos unos a otros, no sólo en esta jornada, sino siempre, con respeto y confianza, y renovemos, en esta conciencia, el compromiso de realizar en nosotros, en la caridad, lo que falta a los sufrimientos de Cristo, por el bien de la Iglesia".

TERCERA VIGILIA PREPARATORIA DEL 150 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA EN ESPAÑA

El fin de semana del **11 al 13 de septiembre** se celebró en **Valencia** el tercer acto preparatorio del 150 aniversario de la fundación en España de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado por el Venerable Luis de Trelles.

Aunque los actos comenzaban la tarde del sábado, un grupo de adoradores llegados a Valencia el día anterior, aprovecharon la mañana para asistir a la Santa Misa celebrada en la iglesia de Santa Catalina. Tras la Eucaristía, el grupo realizó una visita guiada al Real Colegio – Seminario del Corpus Christi, fundado por San Juan de Ribera, arzobispo de Valencia y Patriarca Latino de Antioquía (de ahí que los valencianos conozcan el Colegio como "El Patriarca").

Ya por la tarde, en la **Facultad de Teología San Vicente Ferrer** de la Universidad Católica de Valencia, el presidente nacional de la Adoración Nocturna Española, don José María Pérez-Mosso Nenninger y del presidente del Consejo Diocesano de Valencia, don Juan Antonio Ortolano Palomino, dieron la bienvenida a los asistentes, recordando que se eligió Valencia por ser la tercera de las secciones de la adoración nocturna fundadas en España.

A continuación, se impartieron dos conferencias: la primera a cargo de **monseñor Francisco Javier Froján Madero,** postulador de la Causa de Canonización de nuestro fundador, sobre la historia y situación actual de la Causa, y la segunda por **doña Milagros Otero Parga,** catedrática de Filosofía del Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela, sobre el trabajo del Venerable en la defensa de los marginados**.**

El **Santo Rosario** comenzó a las 20:30 en la **Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados,** desde donde partió la procesión de banderas hacia la Santa Iglesia Catedral.

En la **capilla del Santo Cáliz**, el presidente nacional de la Adoración Nocturna, acompañado del arzobispo de Valencia, monseñor Enrique Benavent Vidal, realizó la ofrenda agradeciendo al Padre los 150 años de existencia de nuestra asociación, y pidiendo su ayuda para que los adoradores de España continúen fieles a su vocación.

Monseñor Benavent, acompañado de varios sacerdotes de la diócesis y directores espirituales de A.N.E., presidió la **Eucaristía**. Terminado el turno de adoración, la **procesión eucarística** recorrió las calles que rodean la Catedral.

El domingo por la mañana, de nuevo en la Facultad de Teología, **don Emili Boronat Márquez**, profesor de la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona, habló a los presentes de la Eucaristía y la adoración.

Terminó la jornada con una visita a la capilla del Santo Cáliz, para conocer su historia y ganar el jubileo.

En la web de la Adoración Nocturna (https://www.adoracion-nocturna.org/) y en el suplemento de la revista del próximo mes, se dará amplia información de estas Jornadas.

HOMILÍA DE MONS. BENAVENT

Señor vicario de Evangelización, estimados hermanos sacerdotes, saludo especialmente al director espiritual diocesano de la Adoración Nocturna Española, señor presidente, miembros del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, señor presidente y miembros del Consejo Diocesano, representantes de otros Consejos Diocesanos, adoradores, hermanas y hermanos todos en el Señor,

Nos hemos reunido esta noche en esta celebración de la Eucaristía que irá seguida de un momento de adoración y de una procesión eucarística, en esta vigilia con la que nos preparamos para la celebración de los 150 años de la fundación de la Adoración Nocturna Española.

Nuestra celebración es, en primer lugar, una acción de gracias a Dios. 150 años de historia ya son muchos años, pero sobre todo agradecemos al Señor los frutos espirituales, los frutos de santidad que tantas vigilias de oración durante estos 150 años han dado a la Iglesia y han dado también a nuestro mundo.

En el fondo, la Adoración nocturna se fundamenta en una convicción: y es que la Iglesia no vive principalmente de lo que hacemos nosotros, sino de lo que Dios va haciendo en el corazón de las personas, de lo que Dios, con su gracia, va haciendo en la Iglesia, y de lo que Dios, con su gracia, va obrando en el corazón del mundo. Si no fuera esto, muchos podrían pensar que tantas horas de oración, tantas vigilias, tantas noches en oración ante el Señor serían algo inútil. Pero los cristianos, que vemos las cosas con los ojos de la fe, estamos convencidos de que eso es realmente lo que da vida a la Iglesia. De que es precisamente la oración de los cristianos, porque sabemos que lo más importante es lo que Dios obra en nosotros y no lo que nosotros hacemos, lo que da vida, lo que da santidad, lo que va vivificando la vida de la Iglesia y lo que va haciendo que, desde la Iglesia, la gracia de Dios se derrame sobre el mundo.

150 años casi de historia nos hacen pensar que los frutos de santidad y la obra de la gracia en el corazón de las personas es mucho mayor, mucho más abundante de lo que nosotros sabemos, e incluso de lo que nosotros podemos imaginar

Hoy agradecemos al Señor todos los frutos de gracia, todo lo que el Señor ha hecho en cada uno de los adoradores; pero no solo en ellos, porque los adoradores no solo oráis por vosotros, por vuestra santificación, oráis por las necesidades de la Iglesia, oráis por las necesidades del mundo. Y esa oración, hecha en la presencia de Dios, sabemos que Dios la hace eficaz, que Dios la hace fructificar. Por tantos frutos, damos gracias a Dios.

La Adoración Nocturna tiene una misión en la Iglesia; todos los movimientos, todas las espiritualidades aportan algo a la Iglesia. En el fondo, la Adoración Nocturna nos tiene que recordar, con vuestro testimonio, con vuestra oración, con vuestro amor a la Eucaristía; en el fondo nos tiene que recordar tres verdades que el Concilio Vaticano II nos ha recordado a todos los cristianos. Pero las verdades no sirven para nada si no las llevamos al corazón; las verdades no sirven para nada si no las hacemos vida. Y, estas tres verdades de las que vosotros tenéis que dar testimonio podíamos resumirlas en tres frases del Concilio Vaticano II.

La *primera afirmación* que quiero recordar es que, en la Eucaristía, dice el Concilio, se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, que es Cristo nuestra Pascua.

¡Qué frase tan bonita! Pensar que la Eucaristía, que es el corazón de la Iglesia, y por tanto el corazón del mundo: ¡ahí está todo! Todo lo que la Iglesia está llamada a ofrecer a nuestro mundo. Ahí está todo el bien espiritual, que es Cristo nuestra Pascua.

Vuestras horas de adoración, vuestras vigilias, tienen que recordarnos a todos, que nuestro corazón tiene que estar centrado en el misterio de Cristo. Que el misterio de Cristo es mucho más rico, mucho más inagotable de lo que nosotros podemos abarcar. Por eso tiene sentido esa perseverancia en la oración. Porque perseverar en la oración y en la adoración nos tiene que llevar a penetrar en el misterio de Cristo. A Cristo nunca lo conocemos bastante, nunca lo amamos bastante, nunca lo podremos abarcar plenamente. Por eso, perseverar en la oración os tiene que llevar a ir profundizando en el misterio inagotable de Cristo. Y es en la Eucaristía, en el sacramento eucarístico, donde se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia.

El Concilio nos enseña también que de la Eucaristía brota hacia la Iglesia, como de una fuente, *la vida de la gracia*. Ciertamente, no puede haber vida de gracia en el corazón de ningún cristiano, no puede haber frutos de santidad, si nuestra vida no está centrada en la Eucaristía. De este sacramento brota hacia la Iglesia, como de una fuente, la vida de la gracia.

Tantas horas de oración, tantas horas de adoración, habrán producido frutos de santidad. Vosotros estáis llamados a recordar a todos los bautizados que si realmente quieren vivir su vocación bautismal, que es una vocación a la santidad, tienen que centrar la vida cristiana, su vida cristiana, en el misterio eucarístico. Que cuanto más se centre nuestra vida en el misterio eucarístico, tanto más habrá santidad en nuestra vida.

Uno de los dramas de la Iglesia en el momento actual es la cantidad de bautizados que abandonan la celebración de la Eucaristía. No pueden ser santos aquellos que olvidan la importancia y la centralidad que la Eucaristía tiene que tener en su vida cristiana.

Y una *tercera verdad*: estáis llamados a recordarnos y a hacer vida. Y es que de la Eucaristía vive y crece la Iglesia. Solo a partir de la Eucaristía, de la celebración de la Eucaristía, la Iglesia crece como cuerpo de Cristo, crece como misterio de comunión, crece como auténtica comunidad cristiana, porque la Eucaristía nos recuerda a todos que la comunión en la Iglesia no se basa en nuestras opiniones, sino que tiene un centro que es Cristo. Porque todos nos sentimos unidos a Cristo, nos sentimos hermanos entre nosotros.

Que vuestra perseverancia en la oración nos recuerde a todos, recuerde a todos los bautizados, sea para todos un testimonio, de que no puede haber vida de gracia sin Eucaristía, de que no puede haber auténtica vida espiritual si no nos centramos en la Eucaristía donde se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia. Que la vida eclesial tiene un fundamento, y ese fundamento no puede ser otro que Cristo, el Señor.

Y si vivís de verdad vuestra espiritualidad, vuestra vida adquirirá una forma eucarística.

La Eucaristía es el sacramento del amor, y el amor se vive perdonando, el amor se vive no sembrando odio, el amor se vive siendo signos de reconciliación, siendo operadores testigos de reconciliación, siendo, en definitiva, mundo reconciliado en este mundo tan dividido.

La palabra de Dios que se proclama en este domingo del tiempo ordinario y que hemos escuchado, nos indica la dinámica que la Eucaristía debe impregnar a nuestra vida. San Pedro le pregunta al Señor: *"Señor, cuantas veces tengo que perdonar a mi hermano que me ofende, ¿siete veces?"*. Jesús le dice: *"No te digo siete veces, sino setenta veces siete"*.

La dinámica del corazón humano es poner límites al amor. La dinámica del corazón humano es poner límites al perdón. Jesús nos invita a ampliar los límites, no a poner límites, sino a ampliarlos. No a poner límites al amor, sino a ampliar el amor. No a poner límites al perdón, sino a que la dinámica de nuestra vida sea precisamente no cansarnos de amar, no cansarnos de perdonar.

¿Y eso por qué? Porque es lo que hizo el Señor en la Cruz y es lo que el Señor quiso dejarnos como testamento en la Eucaristía.

La autenticidad de nuestra devoción eucarística se manifiesta en que nuestra vida adquiere una forma eucarística. Eso es lo que como Adoración Nocturna estáis llamados a ofrecer a todos los cristianos, a todos los bautizados

Pidamos al Señor que realmente nos conceda vivir así nuestro amor a la Eucaristía. ¡Qué así sea!

XXII ENCUENTRO NACIONAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

*Tras lo vivido en **Segovia** con motivo del XXII Encuentro Nacional de la Adoración Nocturna Española, uno alcanza la certeza de que al Señor le place mucho que nos sigamos reuniendo cada verano para adorarle y darle gloria, mientras profundizamos y compartimos nuestro carisma por Él inspirado.*

La ocasión de celebrarlo este año en Segovia y cómo enfocarlo surgió de una manera totalmente providencial. Y, siendo ese su origen, su desarrollo no podía decepcionar. Primero, superándose obstáculos que se iban resolviendo con la misma sorpresa con la que surgían. Y, seguidamente, porque hemos contado con unas meditaciones y reflexiones que nos han hecho ser conscientes de matices de nuestra vocación adoradora nocturna en los que hasta ahora posiblemente no habíamos reparado.

*Hay maestros de santidad, como lo es **san Juan de la Cruz**, que fueron y son el sustrato indispensable de la Adoración Nocturna, esparcido por el Creador desde siglos antes incluso de que hiciera germinar en la Iglesia el frondoso árbol de la guardia real nocturna de Su Divina Persona.*

APRENDIENDO DEL PROFETA DE LA NOCHE OSCURA

P. Rafael Pascual Elías OCD
De su Blog "Solo Dios basta"

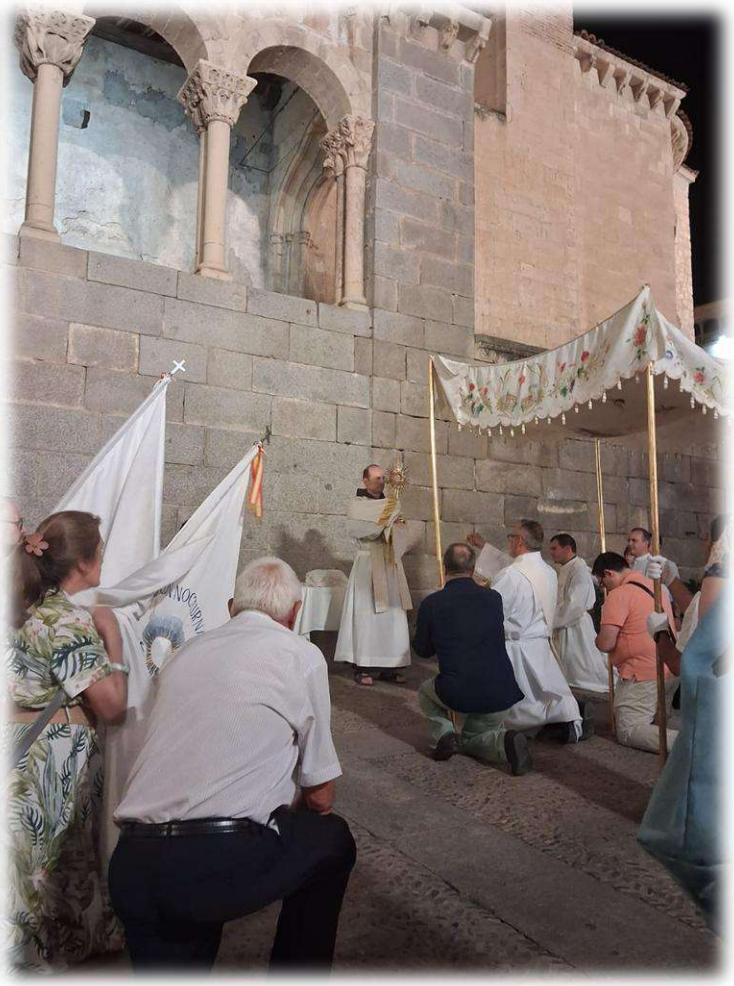
CUANDO UNO DESCUBRE LA ADORACIÓN NOCTURNA SU VIDA CAMBIA; cambia porque se abre a Dios en la noche, cuando Dios habla al corazón cuando todo calla y se vive de otra manera. Orar a Dios en la noche es algo que nos une de modo pleno al mismo Cristo cuando abre su corazón al Padre en Getsemaní antes de comenzar la Pasión. Sabe lo que viene y todo lo ofrece al Padre en oración, de noche y por el bien de la humanidad. Algo de eso es lo que se vive en cada vigilia de adoración nocturna, cuando un turno, un grupo de adoración nocturna, se reúne para **celebrar la Eucaristía y adorar a Cristo de noche, sin prisas, con el corazón puesto en Cristo Jesús que en la custodia ilumina la noche de todos los presentes.** Eso sucede cada mes en cada turno de la Adoración Nocturna Española (A.N.E.). Es algo que hay que conocer, vivir e interiorizar de manera personal. Te pueden hablar de ello, pero tiene que ser uno mismo el que abre su alma a Dios en la noche.

Como toda realidad eclesial tiene sus encuentros locales y nacionales. Pues bien, **el pasado fin de semana** *(del 17 al 19 de julio)*, **en Segovia, tuvo lugar el encuentro de verano de la A.N.E.** El lugar y el tema de las conferencias tienen un mismo origen: el Año Jubilar de san Juan de la Cruz, por su tercer centenario de canonización y primer centenario de su doctorado eclesial. La A.N.E. quería conocer el lugar donde se encuentra el sepulcro del místico doctor y adentrarse un poco en la doctrina espiritual sobre la noche, para aplicarla a su vocación de adoradores nocturnos. Cerca de 90 adoradores de toda España se fueron reuniendo la tarde del pasado viernes 17 en la Casa de Espiritualidad en la ciudad de Segovia. La Misa sirve de punto de inicio del encuentro.

Por la mañana del sábado, visitamos la cueva donde santa Teresa de Jesús tiene una visión de santo Domingo de Guzmán. Luego tuvimos dos meditaciones que nos ayudan a entrar en la esencia de la adoración nocturna. Por un lado, entramos en los versos del poema de la *Fonte* y al final de la mañana, en el de la *Noche oscura*. Son pautas de lectura de estas poesías que san Juan de la Cruz escribe una vez que ha pasado por la noche natural y espiritual de la cárcel conventual en Toledo. Vive la terrible y horrenda noche y luego pone por escrito su experiencia con esa imagen de una fuente que mana y corre, aunque es de noche y con la insuperable descripción de la noche con sus tres fases: anochecer, plena noche y amanecer. **Todos nos metemos de lleno en la noche y dejamos que nuestro ser de adoradores nocturnos** nos haga levantar la mirada al cielo y dar muchas gracias a Dios, por haber puesto en nuestro camino a este maestro de vida interior que tanto ayuda a entender mejor qué es la noche y cómo podemos orar en la noche.

La tarde la dedicamos a visitar y orar en diversos templos destacados de la ciudad. Todo termina con el rezo del rosario en la iglesia de san Miguel. Nos preparamos para la gran noche. ¡La noche de adoración! La iglesia de las Carmelitas descalzas, fundación de santa Teresa, es el lugar elegido para celebrar la Eucaristía de noche. Hemos llegado con la procesión de banderas de cada turno presente en el encuentro. La Misa nos ayuda a profundizar en el misterio de la noche y de la oración en la noche de la

mano de santa Teresa, el venerable Luis de Trelles, fundador de la A.N.E., y san José. La noche avanza, el alma se eleva a Dios y al mismo tiempo lo tiene dentro después de la comunión. Se prepara la procesión y todos cantamos al *Amor de los amores*. Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, sale por las calles y plazas de Segovia hasta la iglesia del Seminario. **La procesión rompe la calma de la noche segoviana que según pasa por las calles une a algunos a la oración y al canto y a otros los deja algo desconcertados. No saben qué pasa. Una procesión a estas horas no es normal, es de noche, son casi las doce, y Cristo recorre las calles de Segovia. Todo es presencia. Todo es luz. Todo es vida.**



A mitad de recorrido, en una plaza, como es la costumbre, se hace la bendición de campos en dirección a los cuatro puntos cardinales. Al ser ciudad hay que hacerlo dentro, si hubiera sido en un pueblo, nos hubiéramos ido hasta una ermita cercana. La noche avanza, la procesión continúa y todos ponemos los ojos en la custodia. Unos para seguir orando y otros para empezar a decir qué es eso que han visto y no conocen. Llegamos a la iglesia del Seminario, la que sirve de iglesia al Centro de Espiritualidad donde nos alojamos, y tras la oración final **comienzan en una capilla los turnos de adoración hasta que dan las 8 de la mañana.**

Cristo acoge en el silencio de la noche las oraciones de todos los adoradores nocturnos que van pasando para callar el corazón y abrir el alma al que está presente en la custodia. Es algo que llena de paz y de luz a pesar de ser de noche. Es lo que de verdad da sentido a la vocación de adorador nocturno, cuando en apariencia no se ve nada y hay que estar acostados, es hora de ver todo y estar en vela. **¡Hay que probarlo y conocerlo! ¡Hay que dejar a Dios**

que toque nuestro corazón! ¡Hay que ser felices pasando una noche al mes con Jesús Eucaristía!

La noche da paso a la luz; llega el rezo de laudes y la bendición y reserva del Santísimo. **Comienza la mañana del domingo.** Nos espera san Juan de la Cruz en su convento. Tenemos la última **charla junto a su sepulcro, allí nos abrumamos con su *oración de alma enamorada*.** Lo que un alma que vive en Dios y para Dios puede vivir y escribir. Esa oración nos hace levantar la mirada al cielo para admirar y venerar el sepulcro del místico doctor. Poco más tarde contemplamos el cielo y la ciudad de Segovia desde la huerta por la que el mismo san Juan de la Cruz paseaba, oraba y en no pocas ocasiones, se quedaba en una pequeña cueva orando por las noches. Esto enciende los corazones de todos los adoradores nocturnos que quieren conocer esa cueva y rezar allí también. Todo es para dar gloria a Dios, para confirmar, una vez más, que Dios nos abre caminos nuevos, pero que, sin cruz, sin noche, no se puede avanzar por esos caminos que nos llevan hacia la unión con Dios. **Da pena dejar la huerta, pero nos espera el final del encuentro, la Misa con D. Jesús Vidal, el obispo de la diócesis, en la iglesia del convento.** Allí dejamos todo y nos sirve de resumen a todo lo vivido, meditado y orado en estos días de tanta gracia derramada. Dejamos el convento atrás, subimos a la Casa de Espiritualidad, comemos juntos y llega el acto final de despedida.

Todos nos vamos de modo diferente a como hemos llegado. San Juan de la Cruz ha llenado de luz nuestras vidas, hemos conocido lugares muy singulares y propicios para la adoración. Lo que ha calado de verdad y **nos llevamos todos, como adoradores nocturnos, es una vigilia más, de noche, en procesión**, dejando que Dios nos hable en la noche, primero por las calles y luego en la capilla. Es de noche, pero sabemos que es el momento de la acción de Dios. Dios habla en la noche. Eso nos queda muy claro, es lo que hemos ido aprendiendo del profeta de la Noche Oscura.

Pueden verse en nuestra web, www.adoracion-nocturna.org, las tres meditaciones del Padre Rafael, con sus títulos y poemas.

Beatriz Bergera Losa

27 DE NOVIEMBRE: NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

SE CUMPLE EL 150 ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE SANTA CATALINA LABOURE. FALLECIÓ EL DÍA 31 DE DICIEMBRE DE 1876

La Medalla Milagrosa es uno de los objetos devocionales más populares entre el pueblo cristiano, y fue precisamente la santísima Virgen la que, por mediación de **SANTA CATALINA LABOURÉ, RELIGIOSA** Hija de la Caridad, se dignó ofrecerlo a sus hijos como medio para que acudamos a Ella con confianza y humildad en solicitud de gracias en nuestras necesidades, incluso indicándonos la manera en que le agrada que nos dirijamos a ella pidiendo su mediación.

Catalina Labouré había nacido en un pueblo de la Borgoña en 1806, y habiendo perdido a su madre a los nueve años, abrazándose a una imagen de la Virgen que había en su casa, rezó diciendo: "*De hoy en adelante Vos seréis mi madre*".

Siendo Catalina novicia en la Casa General de las Hijas de la Caridad, que aún hoy existe en el mismo sitio, el número 140 de la Rue du Bac, en París, en la tarde del 18 de julio de 1830, víspera de la fiesta de san Vicente de Paúl, su fundador, la maestra de novicias las había obsequiado con una reliquia del santo. En la oración de la noche, Catalina pidió al santo ver a la Virgen y sobre las once y media de la noche se despertó al oír una voz infantil que le decía: "*Sor Labouré, Sor Labouré*". Descorriendo la cortina de su cama, vio un niño de unos cuatro o cinco años que le dijo: "*Vaya a la capilla. La Virgen le espera*". Siguió al niño, cuyo vestido resplandecía, hasta la capilla, encendiéndose a su paso todos los candeleros y encontrando la capilla totalmente iluminada con velas y candelabros, como para Misa de medianoche. Se arrodilló al pie del presbiterio sin ver a nadie, y al cabo de unos instantes oyó un leve ruido, "*como de un vestido de seda*", y vio una señora que, vestida con túnica color marfil, avanzaba con gran majestad desde la galería, se prosternaba ante el altar y se sentaba en la silla del Padre Director. El niño, que seguía de pie, le dijo: *"¡Es la Santísima Virgen!, ¡hela aquí!*", y como Catalina estuviera perpleja y dudosa, dijo con autoridad: *"¡Es la Santísima Virgen!*". Catalina de un salto se puso junto a ella, apoyando sus manos en sus rodillas y permaneció así durante mucho rato, escuchándola. La Virgen le dijo que quería encomendarle una misión, en la que tendría muchas contradicciones, que superaría porque contaría con la gracia para ello y por su deseo de dar gloria a Dios. Le indicó la forma de conducirse con su director y le prometió que recibiría inspiración en sus oraciones. Le pidió que los cristianos acudiéramos al pie del altar a pedir gracias, que se derramarán en abundancia sobre quienes las pidan con humildad y confianza. Le habló sobre la Orden de las Hijas de la Caridad y sobre Francia, vaticinando tiempos calamitosos, vaticinio que empezó a cumplirse a la semana siguiente, si bien le hizo saber que su Orden, a diferencia de otras, atravesaría incólume esas turbulencias, Dios y san Vicente la protegerían: todo se cumplió. Esta fue la primera aparición de la Virgen a la santa.

Fue en la segunda aparición cuando la Virgen le encomendó acuñar la Medalla. El día 27 de noviembre de 1830, a las cinco y media de la tarde, y encontrándose sor Catalina en la capilla con las demás religiosas, durante la meditación, volvió a oír el sonido del vestido de seda y vio a la Virgen aparecer del lado de la galería. Se llenó de alegría viendo concedido el

favor que con todo el fervor de su alma había suplicado desde la primera aparición. La vio vestida con túnica de manga lisa y velo que le caía a ambos lados sobre los brazos y hasta abajo, sobre una esfera, pisando su pie una serpiente, y sosteniendo con ambas manos, a la altura del estómago, un globo de oro rematado con una cruz. La Virgen elevaba los ojos al cielo ofreciendo el globo de oro a Nuestro Señor. Después el globo desapareció y la Virgen bajo los brazos hacia el suelo. En sus manos había anillos con piedras preciosas de los que salían rayos muy refulgentes, que se iban ampliando a medida que se dirigían hacia abajo. La propia Señora le explicó que el globo representaba al mundo, a Francia y a cada alma en particular, y los rayos refulgentes, las muchas gracias que ella obtiene para los que las solicitan confiadamente, lo que a Ella le alegra mucho. En ese momento Catalina vio surgir un aro más bien ovalado en torno a la Señora, con esta leyenda escrita en letras de oro: *"¡Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos!*". La Virgen le dijo: "*Haced acuñar una medalla según este modelo. Todos los que la usen trayéndola al cuello recibirán grandes gracias. Éstas serán abundantes para aquellos que la usen con confianza*". Y seguidamente el cuadro giró y Catalina vio el reverso de la medalla: en el centro la letra "*M*" de María, encimada por una cruz que tenía una barra en su base. Debajo de este monograma, los corazones de Jesús y de María, el primero coronado de espinas y éste traspasado por una espada. Todo ello rodeado de doce estrellas. Catalina manifestaría que desaparecida la visión quedó llena de alegría y consolación. A causa de su rico simbolismo la medalla, acuñada conforme a las indicaciones de la Virgen a la santa, ha sido llamada "*microcosmos mariano*": recuerda el misterio de la Redención, el amor del Corazón de Cristo y del Corazón doloroso de María, la función mediadora de la Virgen, el misterio de la Iglesia, la relación entre la tierra y el cielo, entre la vida temporal y la vida eterna. De la leyenda de la medalla aprendemos sobre la identidad de María: la que en previsión de los méritos de su Hijo fue concebida sin pecado original (precisamente, cuando en 1858, la Virgen se apareció en Lourdes, Bernardita dijo que la señora era "*como la de la Medalla Milagrosa*": ¡era la Inmaculada!), por eso mismo tiene un inmenso poder de intercesión en favor de quienes acuden a ella. Precisamente por eso la Virgen invita a todos a acudir a ella en cualquier trance.

Unos pocos días después, en el mes de diciembre, la Virgen se apareció por tercera y última vez a la santa, también en la capilla, durante la meditación vespertina y precedida del suave sonido del vestido de seda de la Reina del Universo, que portaba en sus manos el globo del mundo con la cruz, en actitud de ofrecimiento y con dos anillos en las manos, adornados con piedras preciosas y que resplandecían. Catalina oyó en su corazón una voz que le decía de nuevo que los rayos que veía representan las gracias que la Señora concede a quienes se las suplican. "*Hija mía, de aquí en adelante ya no me verás más, pero oirás mi voz en tus oraciones*".

Catalina sólo contó todo esto a su director espiritual, el P. Aladel, que no la creyó, considerándola una soñadora y alucinada. Pero Catalina insistía, pues debía divulgar el deseo de la Virgen de obtener gracias para sus hijos cuando éstos se las piden. Finalmente, en 1832 el P. Aladel lo consultó con el arzobispo de París, que le animó a acuñar las medallas. Un primer encargo de 20.000 medallas se vio retrasado por el estallido en París de una epidemia de cólera. Cuando finalmente las primeras 1.500 medallas fueron acuñadas y entregadas, y empezaron a ser distribuidas por las Hijas de la Caridad, se multiplicaron los prodigios de curaciones, y la medalla comenzó a ser llamada milagrosa. En poquísimo tiempo la medalla se difundió por todo el mundo católico, acuñándose diez millones de ellas en pocos años. No solo ni sobre todo prodigios materiales, sino también de tipo espiritual y de conversión se obraron por medio de la súplica confiada a la Virgen según la oración indicada por ella misma y grabada en la Medalla. Muy famosa se hizo en aquellos primeros años la conversión del agnóstico y anticatólico judío Alfonso Ratisbone, después jesuita y más tarde fundador de las Hijas de Nuestra Señora de Sión, operada por la oración a la Virgen según la invocación de su sugerencia y mediando el uso de la medalla.

Seis meses antes de morir (lo que ocurrió el 31 de diciembre de 1876), sor Catalina recibió en la oración la indicación – o exigencia- de revelar a su superiora quién era la monja a la que la Virgen se había aparecido para propagar su deseo de ser dispensadora de tantas gracias a las personas que las ruegan y animar a sus hijos a acudir a ella con confianza: 46 años permaneció en el anonimato.

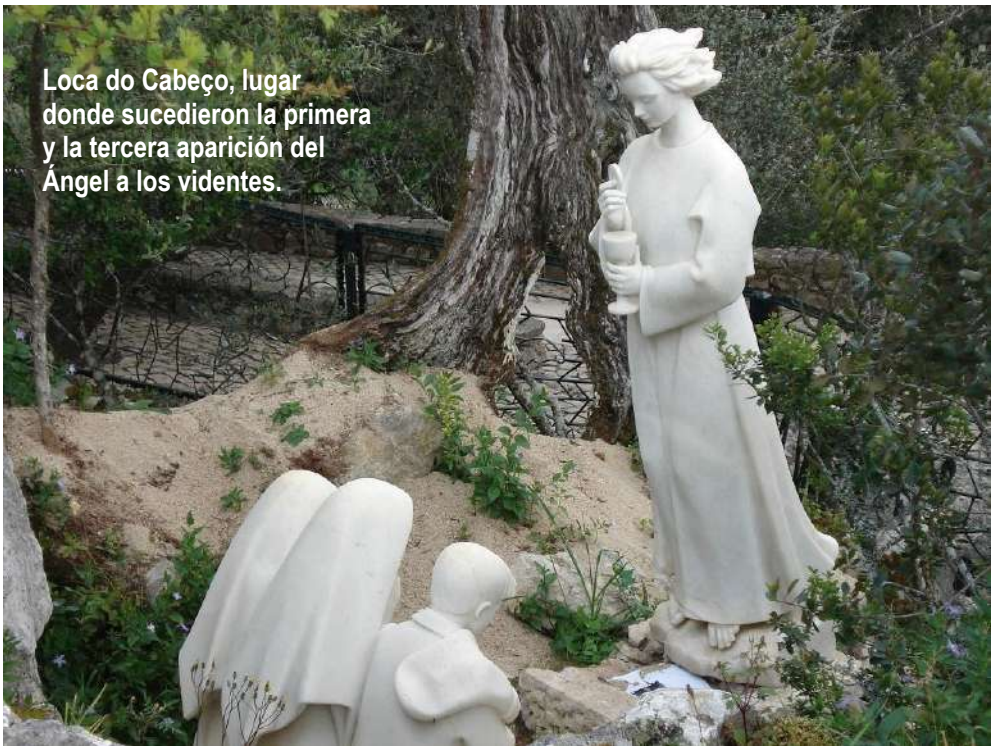
San Maximiliano María Kolbe y la beata Teresa de Calcuta fueron grandes propagadores de la Medalla Milagrosa como instrumento evangelizador.

Pidamos sobre todo por medio de María Inmaculada que nunca nuestra fe sea insuficiente para que su Hijo pueda hacer entre nosotros milagros, sino por el contrario cada vez mayor y más confiada.

PEREGRINACIÓN JUBILAR POR EL CENTENARIO DE LA APARICIÓN DE NUESTRA SEÑORA A SOR LUCÍA EN PONTEVEDRA

Juan Carlos Mollejo Aparicio
Presidente de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia

La **Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia** organizó su Peregrinación Eucarística y Mariana anual centrada en el Inmaculado Corazón de María y en aquellos que fueron sus apóstoles y testigos fieles. Por ello este verano, con motivo del **Año Jubilar** del centenario de la aparición de la Virgen María y el Niño Jesús a Sor Lucía en Pontevedra, pudimos recorrer entre otros lugares **Fátima**, en Portugal, y **Pontevedra**, en España.



Loca do Cabeço, lugar donde sucedieron la primera y la tercera aparición del Ángel a los videntes.

Ha sido una oportunidad única de gracia, perdón y renovación espiritual para profundizar en nuestra fe y vivir una experiencia transformadora que nos ha llevado a todos los peregrinos al compromiso con los demás. Un tiempo de enorme alegría en comunidad. Hemos restaurado el corazón en un reencuentro con lo esencial, al acercarnos más a Dios y a los demás, a reconciliarse y abrazar la misericordia divina.

Nuestro peregrinar comenzó en **Coria** (Cáceres), en cuya Catedral de Santa María de la Asunción, pudimos venerar una de las reliquias más importantes de la Cristiandad: el Mantel que cubrió la mesa de la Última Cena, que está realizado en hilo de lino blanco, presentando bandas decorativas azules realizadas con índigo. Es un paño único en el mundo y, según la tradición, fue testigo de la institución de la Eucaristía y del nacimiento de la Iglesia. Los peregrinos tuvimos la gracia de tener en nuestras manos y orar ante un relicario con un trozo del **Sagrado Mantel**, que fue devuelto a la Catedral bajo el amparo del estricto secreto de confesión.

Continuamos hasta **Fátima** para celebrar la Eucaristía en español en la Capilla de las Apariciones y participar en el Santo Rosario y en la procesión de las velas junto a Nuestra Señora.

El segundo día en Fátima, lo iniciamos con la visita a la *Domus Pacis (Casa de la Paz)*, sede oficial del **Secretariado Internacional del Apostolado Mundial de Fátima**, donde Don Nuno Prazeres, director del mismo, nos dio a conocer el Mensaje de la Virgen a los tres pastorcitos, Lucía, Francisco y Jacinta. Dicho Mensaje contiene una llamada apremiante a la oración, a la penitencia y a la conversión. Además de insistir en la devoción a la Eucaristía y en la consagración al Inmaculado Corazón de María, camino que nos conduce a Dios. La urgente necesidad de responder a estas peticiones y de implantar una divulgación activa de ellas, con intención de salvar a las almas y establecer la paz en el mundo, es, por la gracia de Dios, la fuerza que mueve al Apostolado Mundial de Fátima hacia el mundo exterior. También nos mostró la capilla católica romana de rito latino y la capilla bizantina de rito oriental, íntima y encantadora, diseñada para la oración y la reflexión espiritual. Conjunto que se completa con la bella y tierna estatua de la Virgen María y el Niño Jesús que preside la entrada y la cúpula azul en forma de cebolla, que es el medio inconfundible de localizar la *Domus Pacis* en el horizonte de Fátima.

Ese mismo día pudimos visitar el propio Santuario, que está formado por un conjunto monumental constituido por la **Capilla de las Apariciones** (construida en 1919), la **Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima**, donde reposan los restos de los Pastorcitos, y la **Basílica de la Santísima Trinidad**, que tienen discursos arquitectónicos y estéticos diferenciados. Su organización espacial, en dos planos opuestos, permite crear el gran recinto de oración en el que se reúnen millones de peregrinos. En el punto visible para toda la multitud de peregrinos destaca la Capilla de las Apariciones, protegida

por una gran galería cubierta, dejando visible el lugar de oración más relevante.

También hubo momentos para el Sacramento de la Reconciliación, la oración personal, encuentros con el Señor y la Virgen, concluidos con la procesión nocturna a **Valinhos**, lugar emblemático por ser el terreno donde se produjo la cuarta aparición de la Virgen, el 19 de agosto de 1917. Junto a más de ocho mil personas, hicimos el recorrido rezando el Rosario y en un profundo silencio de oración y meditación.

El último día en Fátima nos desplazamos al pueblo de **Aljustrel**, perteneciente a la parroquia de Fátima, donde nacieron y vivieron sus primeros años los tres Pastorcitos. Pudimos visitar sus casas, que hoy pertenecen al Santuario y forman parte de la historia de Fátima. En la casa de la Familia Marto, Francisco y Jacinta tuvieron su hogar y fue donde aquel murió con once años, siendo un espíritu de amor y reparación por las ofensas cometidas contra Dios, la característica principal de su vida. Jacinta, que falleció con diez años en Lisboa, se caracterizó por su espíritu de sacrificio por la salvación de las almas de los pobres pecadores. Y en la casa de la Familia Santos vivió Lucía hasta los catorce años, cuando marchó a Oporto. Allí también está el Pozo de Arneiro, donde ocurrió la segunda aparición del Ángel de la Paz, en el verano de 1916.

A continuación, visitamos la **Loca do Cabeço**, lugar de la primera y tercera aparición del Ángel, durante la cual sucedió el Milagro Eucarístico de la comunión del Cuerpo de Cristo, por parte de Lucía, y de la Sangre del Señor, por parte de Francisco y Jacinta. Por último, en la **Iglesia Parroquial de Fátima** pudimos ver la pila bautismal donde fueron bautizados los tres videntes y recordamos la Primera Comunión de Lucía y las largas horas de adoración ante el Sagrario de Francisco; terminando en el cementerio donde fueron enterrados Francisco y Jacinta hasta su traslado a la Basílica de Nuestra Señora. Todos volvimos con los corazones repletos de paz de estos lugares que nos recuerdan el Mensaje ineludible de la Madre de Dios y Madre Nuestra.

Al día siguiente, nuestra primera parada fue el **Carmelo de Santa Teresa en Coímbra**, donde Lucía entró en 1948, deseando una vida de mayor recogimiento, oración y penitencia. Allí, visitamos el Memorial que recuerda su vida carmelitana y la iglesia en la que rezó durante más de cincuenta años. Trasladándonos después hasta **Balazar**, para conocer el precioso testimonio de la **Beata Alexandrina María da Costa**. Pudimos rezar ante su sepulcro, en la parroquia, y celebrar la Misa allí. Caminando luego hasta la que fue su casa, convertida por ella en un santuario desde el que ofreció su postración en cama durante treinta años por la salvación de las almas y el triunfo del Corazón de María. Con una confianza ilimitada en Dios, trató de hacer siempre su voluntad, viviendo en la humildad y caridad cristianas. Durante sus últimos trece años de vida, ella pasó a alimentarse exclusivamente del Sacramento de la Eucaristía, comprobándose médicamente que ni comía nada más ni tampoco bebía.

Finalmente, llegamos a **Pontevedra**, donde se encuentra la hoy **Casa del Inmaculado Corazón de María**, que en 1925 era la Casa-Colegio de las Doroteas. Fue allí, el 10 de diciembre de aquel año, cuando la joven postulante de dieciocho años Sor Lucía (renombrada como Sor Dolores), recibió una aparición de la Virgen y el Niño Jesús en la que le confiaron un mensaje urgente sobre la devoción al Inmaculado Corazón de María, como desagravio por las ofensas que le hieren. Sor Lucía fue encomendada a propagarlo. Más tarde, el 15 de febrero de 1926, Sor Lucía se encontró en el patio de la casa con un niño que le preguntó: *"¿Has propagado por el mundo aquello que la Madre del Cielo te pedía?"* Lucía, al verlo resplandecer de luz, entendió que se trataba del Niño Jesús y, a partir de aquel momento, con la gracia de Dios, extendió con sus pobres medios la devoción al Inmaculado Corazón de María por el mundo entero. Una llamada a la conversión y a su reparación mediante la práctica de los **Cinco Primeros Sábados de Mes**, como pidió María. Durante el primer sábado de mes, cinco meses seguidos, hay que abrazar la misericordia con la confesión, conectar con la Fuente, que es la Comunión, y dedicar un tiempo a la oración, rezando el Rosario y meditando durante quince minutos sus misterios. Todo esto, acompañando a la Virgen María con la intención de desagraviar, consolar y sanar su Corazón Inmaculado y el tuyo, y así traer más paz al mundo. ¿Te comprometes con esta hermosa devoción? ¡Hagámoslo!

En la Casa del Inmaculado Corazón de María, Pontevedra.

LA OFRENDA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN LA CIUDAD DE LUGO

La Catedral Basílica de Santa María de Lugo acogió el domingo **14 de junio** la celebración de la Ofrenda del Reino de Galicia al Santísimo Sacramento, una de las tradiciones religiosas e institucionales más antiguas de Galicia, integrada en la solemnidad de la Octava del Corpus Christi y culminada con la tradicional procesión eucarística por las calles de la ciudad.

La celebración estuvo presidida por Mons. Antonio Valín Valdés, obispo de **Tui-Vigo**, diócesis a la que correspondió este año la presentación de la Ofrenda, acompañado por el obispo de **Lugo**, Mons. Alfonso Carrasco Rouco; el arzobispo de **Santiago de Compostela**, Mons. Francisco José Prieto Fernández; el obispo de **Ourense**, Mons. José Leonardo Lemos Montanet; y el obispo de **Mondoñedo-Ferrol**, Mons. Fernando García Cadiñanos, además de los obispos eméritos Mons. Julián Barrio Barrio y Mons. Luis Quinteiro Fiuza.

Entre las autoridades asistentes se encontraban el presidente de la **Xunta de Galicia**, Alfonso Rueda Valenzuela; la alcaldesa de **Lugo**, Elena Candia López; el alcalde de **Tui**, Enrique Cabaleiro González; así como representantes de las restantes ciudades históricas del antiguo Reino de Galicia.

La jornada comenzó con la tradicional procesión de autoridades desde la Casa Consistorial hasta la Catedral lucense, donde fueron recibidas por el Cabildo catedralicio antes de ocupar sus lugares en el coro.

La renovación de una tradición secular

Tras la celebración de la Eucaristía de la **Octava del Corpus Christi** y una vez concluido el Credo, tuvo lugar el acto solemne de la Ofrenda.

En representación del Reino de Galicia, el **alcalde de Tui**, Enrique Cabaleiro González, se dirigió al altar mayor para pronunciar los votos de la Ofrenda ante el Santísimo Sacramento.

Acompañado por dos canónigos, renovó una tradición que se remonta a **1669** y que continúa reuniendo a las siete ciudades históricas de Galicia en torno a la Eucaristía.

Durante su intervención recordó que la Ofrenda constituye *«a tradición institucional máis antiga que se conserva en Galicia»* y destacó su valor como expresión de la identidad colectiva gallega y de la continuidad histórica de una tradición mantenida durante más de tres siglos.

Asimismo, puso ante el Señor las preocupaciones y esperanzas de los gallegos de hoy, pidiendo especialmente por quienes sufren la pobreza, la exclusión, la soledad o la falta de oportunidades.

«O voto de hoxe non é un acto de nostalxia histórica»

La respuesta a la Ofrenda y la homilía correspondieron a **Mons. Antonio Valín Valdés**, **obispo de Tui-Vigo**, quien centró su reflexión en el significado actual de esta tradición y en las exigencias que nacen de la Eucaristía para la vida cristiana.

«O voto de hoxe non é un acto de nostalxia histórica», afirmó al comienzo de su intervención, subrayando que la renovación anual de la Ofrenda no puede entenderse como un simple recuerdo del pasado, sino como una llamada a vivir hoy el Evangelio desde la fraternidad, la comunión y el compromiso con los más vulnerables.

El prelado recordó que la Eucaristía no puede separarse de la realidad concreta de quienes sufren y señaló que *«a Eucaristía prolóngase onde a dor humana clama xustiza»*. Desde esa perspectiva, invitó a contemplar el rostro de Cristo en quienes padecen la falta de vivienda, la precariedad laboral, la soledad no deseada, los problemas de salud mental o las consecuencias de los procesos migratorios.

Mons. Valín alertó también contra la polarización social y las nuevas formas de deshumanización presentes en la sociedad contemporánea. Recordando recientes enseñanzas del papa León XIV, insistió en la necesidad de custodiar siempre la dignidad de la persona humana frente a cualquier forma de descarte o instrumentalización.

Dirigiéndose a los fieles reunidos en la Catedral, afirmó que *«comulgar é atreverse a ser, como Cristo, pan partido para os demais»*, invitando a todos a vivir la fe desde la cercanía, la misericordia y el servicio.

Bendición papal y procesión eucarística

Concluida la celebración eucarística, el **obispo de Lugo** impartió la bendición papal a los fieles congregados en la Catedral. A continuación, el Santísimo Sacramento fue colocado en el viril para iniciar la tradicional procesión eucarística por las calles de la ciudad.

La procesión recorrió el itinerario previsto antes de regresar a la Catedral, donde tuvo lugar la bendición final con el Santísimo Sacramento y la reserva eucarística.

Una tradición viva

La celebración contó además con la participación de numerosos fieles, representantes de las siete ciudades históricas gallegas, la **Adoración Nocturna Española de toda Galicia**, miembros de la **Asociación Traxe Tradicional de Tui** desplazados a Lugo junto a la representación oficial de la ciudad, así como de las asociaciones **Os Xílgaros** de Lugo y **Traxandaina**, que contribuyeron a realzar el carácter cultural y popular de la jornada.

Más de tres siglos después de su instauración, la **Ofrenda del Reino de Galicia** continúa siendo una expresión singular de la vinculación histórica de Galicia con el Santísimo Sacramento y una manifestación viva de una tradición que ha atravesado generaciones manteniendo unidas la Fe, la memoria y el patrimonio común del pueblo gallego.

Juan Ramón Pulido
Presidente diocesano de Toledo

LA CATORCENA Y EL MILAGRO EUCARÍSTICO DE SEGOVIA

Segovia se prepara para celebrar **la Catorcena**, una tradición viva desde hace más de seis siglos, en la que el **primer domingo de septiembre** se rememora el fallido acto de profanación de la Sagrada Eucaristía en la antigua Sinagoga Mayor. Un milagro eucarístico que se dio en lo que, actualmente, es el **Convento del Corpus Christi**, perteneciente a la Orden de las Monjas Clarisas que son quienes lo regentan.

La diócesis de Segovia, y en particular su cabecera, además de la solemnidad del Corpus Christi, alimenta desde **1410** su piedad eucarística con la celebración de **«La Catorcena»**, que evoca el compromiso, por parte de las catorce parroquias de la capital entonces existentes de celebrar solemnemente la Eucaristía y trasladarla hasta la iglesia del Corpus Christi, en acción de gracias por el milagro eucarístico que sostiene esta tradición. La sagrada Hostia que intentaron profanar entre blasfemias, arrojándola en un caldero de agua hirviendo, se elevó milagrosamente y se dirigió al convento dominico de la santa Cruz, el primer monasterio dominico fundado en el país, desamortizado en el siglo XIX, donde un dominico que celebraba la Eucaristía la adoró y guardó en el sagrario de la Iglesia.

Hoy día, las parroquias de la ciudad celebran con solemnidad este suceso **el primer domingo de septiembre** y trasladan en procesión la Eucaristía desde la iglesia correspondiente al convento del Corpus Christi. Es una ocasión extraordinaria de profesar la fe en la Eucaristía y dar culto público al misterio del Cuerpo y la Sangre del Señor. También es una oportunidad para reparar las ofensas contra la Eucaristía, sacramento del amor de Cristo.

Milagro de la Sinagoga

La antigua sinagoga Mayor de Segovia, con un gran parecido a la de Santa María la Blanca de Toledo, se nombra por primera vez en 1373, si bien la fundación del primer edificio se coloca en 1079. El edificio parece que fue anteriormente una antigua mezquita, ya que la orientación no es al este como normalmente lo es en las sinagogas.

Fue el centro religioso de la comunidad judía de Segovia en época medieval. Se encuentra entre la calle Judería Vieja, la Puerta del Sol y la muralla, teniendo su acceso por un arco gótico de piedra caliza situado en la plaza de Corpus Christi.

La historia cuenta, según relato escrito por el Padre franciscano Alonso de Spina, que, en el año 1410, un sacristán de la hoy desaparecida parroquia de San Facundo vivía acuciado por constantes deudas y con graves problemas económicos. Buscando mejorar su situación, recurrió a un médico judío muy adinerado, quien accedió a ayudarle a cambio de que le hiciera entrega de una Hostia consagrada del sagrario de la iglesia de San Facundo, situada en la actual Plaza de San Facundo.

Tras muchas dudas y temores, al final el sacristán aceptó la oferta del médico judío, Doctor Meïr Alguades, médico del rey, y se llevó a cabo el intercambio en una calle que hoy se llama del Mal Consejo, por lo que allí aconteció aquella noche. Con la Hostia consagrada en su poder, el médico se dirigió hacia la Sinagoga, donde se encontraban congregados muchos judíos que decidieron arrojar la Sagrada Forma a una caldera hirviendo. Pero, la Hostia consagrada, nunca llegaría a entrar en contacto con el agua, ya que levitó para, posteriormente, alzarse con gran majestuosidad. Acto seguido, comenzó a temblar la Sinagoga con un grandioso estruendo y se abrió en la pared una grieta ancha por la que salió la Sagrada Forma hasta llegar al monasterio dominico de la Santa Cruz.

El Obispo de Segovia, Mons. Juan Vázquez de Tordesillas, una vez enterado del suceso inició las investigaciones pertinentes para esclarecerlo. El sacristán

confesó su pecado y el médico judío fue apresado y ajusticiado. El rey, Juan II, confiscó la sinagoga y la entregó al señor Obispo, quien la consagró inmediatamente al culto cristiano como iglesia católica, llamándola la iglesia Nueva, encomendándosela a los canónigos de la abadía jerónima de Santa María de Párraces, ubicada en la localidad segoviana de Bercial, desamortizada en el siglo XIX.

Poco después, el pueblo acordó hacer anualmente un acto de reparación, viniendo en procesión cada una de las catorce parroquias que entonces existían, dando origen a **la Catorcena**, fiesta que se conserva hasta hoy.

Desde 1419, la iglesia estuvo abierta al culto cristiano como la iglesia Nueva, y con el nombre de Corpus Christi, en memoria del milagro allí acontecido, desde 1450.

Convertida en iglesia en los primeros años de siglo XV, ha llegado a nuestros días muy transformada, debido al incendio que se produjo la noche del 2 al 3 de agosto de 1899 que arrasó completamente el convento del Corpus Christi, reduciendo la iglesia a los elementos arquitectónicos esenciales. En 1902 el edificio había sido levantado de nuevo, y en 2004, culminó un ambicioso proyecto de restauración cuyo objetivo principal era el de recuperar en la medida de lo posible el conjunto de yeserías que decoraron originalmente la sinagoga.

Un cuadro de Vicente Cutanda de 1902, con el título de *"El Milagro de la Eucaristía"*, en la entrada de la iglesia del Corpus Christi, nos muestra lo que allí cuenta la leyenda que aconteció.

Durante el siglo XIX, el templo se salvó de la desamortización que puso en venta el convento. Las monjas, inicialmente exclaustradas, regresaron al convento en poco tiempo. Fue declarado monumento por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Reflexión

Este acontecimiento, nos hace poner la mirada y el corazón en el sacramento de la Eucaristía, que es el centro de la vida de la Iglesia y de cada cristiano. En ella celebramos la entrega y el amor de Cristo, su muerte y resurrección, que se actualizan en cada Misa.

Con esta festividad, la Iglesia de Segovia reaviva la devoción eucarística y mantiene viva la memoria de un acontecimiento que marcó la espiritualidad de la ciudad, convirtiéndose en un signo de identidad y de fe compartida.

El amor a la Eucaristía

"Desgraciadamente, las profanaciones han sido frecuentes en la historia de la Iglesia. Podemos decir que Jesús arriesgó mucho permaneciendo con tanta sencillez en el pan consagrado, que queda al alcance de la mano, tanto para bien de quienes comulgan debidamente como para condena de quienes lo profanan. Recordemos la grave advertencia de san Pablo a los corintios al enterarse de que la Eucaristía no se recibía en las debidas condiciones. Sus palabras son rotundas: «Quien coma del pan y beba del cáliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Así, pues, que cada cual se examine, y que entonces coma así del pan y beba del cáliz. Porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su propia condenación» *(1 Cor 11,27-29).*

El verdadero testimonio cristiano consiste en practicar con las obras la fe que confesamos con los labios. Debemos ser humildes y reconocer con sencillez que en muchas ocasiones no hay consonancia entre la liturgia eucarística y la vida que llevamos. Este antitestimonio perjudica a la Iglesia y nos desacredita ante la gente". (+ César Franco. Obispo de Segovia)

El programa de los actos conmemorativos suele incluir: El volteo de campanas, el sábado por la tarde, como anuncio de la inminente fiesta, seguido del Rosario, Santa Misa y una Vigilia de Adoración Nocturna. El día más especial, en el que se conmemora la fiesta principal, será el domingo, con la Solemne Eucaristía, presidida por el obispo de Segovia, seguida de la procesión con el Santísimo hasta la iglesia del Corpus Christi desde el templo asignado para ese año. La jornada concluirá por la tarde con un acto eucarístico, rezo de Vísperas y bendición.

QUINTANAR DE LA ORDEN CELEBRÓ CON SOLEMNIDAD Y DEVOCIÓN EL 125 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE SU SECCIÓN ADORADORA NOCTURNA, UNIDA A LA VIGILIA DE ESPIGAS INTERDIOCESANA DE TOLEDO Y CUENCA

Los actos conmemorativos de la Sección comenzaron el día **30 de mayo** con una Misa de Acción de Gracias en la iglesia Parroquial *"Santiago de la Espada"*. Seguidamente, el Presidente de la Sección, **D. Francisco Tirado**, dio a conocer los diferentes actos a celebrar con tal motivo. Seguidamente, fue presentado el cartel que conmemora el 125 Aniversario, pintado por **D. Adriano Palacios**, adorador nocturno de la Sección. Al término de la presentación, se ofreció un concierto de música a cargo de la Banda Municipal.

Todos los actos litúrgicos se celebraron en la iglesia Parroquial *"Santiago de la Espada"*. Dichos actos dieron comienzo el día **17 de junio** con un **Solemne Triduo Eucarístico** de preparación a la Solemne Vigilia, en el que hubo Adoración Eucarística, rezo del Santo Rosario y celebración de la Santa Misa. Para ello se contó con la presencia de tres Prelados: del obispo auxiliar de Getafe, **Mons. José María Avendaño**, el día **17 de junio**, centrando su homilía en: *"La Eucaristía como Presencia"*; de **Mons. Ángel Rubio**, obispo emérito de Segovia, el **día 18 de junio,** centrando su homilía en: *"La Eucaristía como Comunión"* y del obispo-prelado de Moyobamba (Perú), oriundo de Quintanar de la Orden, **Mons. Rafael Escudero**, centrando su homilía en: *"La Eucaristía como Sacrificio"*.

VIGILIA DE ESPIGAS Y CONMEMORATIVA

El día **20 de junio** fue el día que, con corazón agradecido, la Parroquia vibró en fervor y devoción entorno al Señor Vivo y verdaderamente presente en la Eucaristía. Si unas semanas antes toda la comunidad parroquial acompañó en la solemnidad del Corpus Christi al Señor Sacramentado por las calles de Quintanar, dándole gloria con cantos de alabanzas, no fue menos **la noche de la Vigilia de Espigas**, con la iglesia llena de fieles, en la que se sumaron con sus blancas banderas eucarísticas 20 Secciones Diocesanas (15 de la A.N.E. y 5 de la A.N.F.E.), junto a su Presidente Diocesano, **D. Juan Ramón Pulido**, así como 1 de la Diócesis de Albacete, 5 de la Diócesis de Cuenca, 1 de la Diócesis de Ciudad Real, 1 de la Diócesis de Alcalá de Henares, 1 de la Diócesis de Getafe, 1 de la Diócesis de Madrid, 2 de la Diócesis de Orihuela-Alicante, 1 de la Diócesis de Sevilla, 1 de la Diócesis de Valencia y la Bandera de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia (F.M.O.E.I.). En total 35 banderas. También participaron 18 estandartes de las Cofradías-Hermandades de la localidad con sus representantes.

Por parte del Consejo Nacional, asistió el Presidente Nacional, **D. José María Pérez-Mosso**, y el Presidente Nacional Emérito, **D. Carlos Menduiña**, el Delegado de la Zona Centro, **D. Emilio Pedro Muñiz** y la Delegada de la Zona de Levante, **Dª María Carrascosa** y por parte de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia (F.M.O.E.I.), su Presidente, **D. Juan Carlos Mollejo Aparicio.**

Toda la Vigilia, desde la Procesión de Banderas hasta la Procesión Eucarística, fue presidida por el **Excmo. y Rvdmo. Mons. D. Francisco Cerro Chaves**, **Arzobispo de Toledo y Primado de España.**

La Procesión de Banderas, acompañada también por las autoridades locales, civiles y militares y representantes de las diversas realidades de la comunidad parroquial, partió del **Convento de los Padres Franciscanos**, entonando cantos de alabanza, hasta la iglesia Parroquial, dando comienzo la Santa Misa tras unas breves palabras de salutación por parte del Presidente de la Sección, D. Francisco Tirado y del Presidente Nacional, D. José María Pérez-Mosso.

Concelebraron con el Sr. Arzobispo, el Excmo. y Rvdmo. Mons. D. Rafael Escudero López-Brea, obispo-prelado de Moyobamba (Perú) y el párroco D. Ángel Manuel Salazar, junto a otros diez sacerdotes (vicario parroquial, Arciprestales, hijos de Quintanar, así como directores espirituales de las diversas secciones).

En su **homilía**, D. Francisco, destacó que *"la Eucaristía es Jesucristo, vivo y resucitado. No podemos vivir sin la Eucaristía celebrada, comulgada y adorada"*. Se trata de *"tener una mirada con los sentimientos del Señor"* y *"vivir la vida sabiendo que el que nos une es Jesucristo y el amor profundo al Señor"*, y refiriéndose al Sacramento, terminó con la reflexión: *"La Eucaristía es vivir en el asombro"*. La celebración Eucarística fue acompañada por los cantos de la **Coral "San Cosme y San Damián"**.

En el marco de la Celebración se hizo ofrecimiento y entrega a la parroquia del cuadro conmemorativo del 125 aniversario.

Al finalizar la celebración, y tras el rezo de la Oración de Presentación de Adoradores, se procedió a la organización y posterior Procesión Eucarística, junto a la comunidad parroquial. A las 00:30 h. del día 21 de junio nos dirigimos por las calles de Quintanar, con Jesús Sacramentado en la custodia procesional, bellamente iluminada y adornada, a realizar la bendición de campos en la Plaza de las Palomas, pasando por calles, con velas encendidas y pancartas alusivas a la Eucaristía, bellamente engalanadas para la ocasión, con aglomeración de gente al paso de la procesión, en un total y respetuoso silencio que invitaba a la oración.

Terminada la procesión se procedió a realizar los turnos de vela de una hora cada uno. Tras los mismos, con toda la asamblea nuevamente reunida, se rezó el Santo Rosario y la oración de la mañana de la Iglesia: Laudes.

A las 4:30 h., tras la bendición con el Santísimo a la Asamblea, se procedió a la Reserva y salutación a la Santísima Virgen con el canto de la Salve.

Damos las gracias a todos los Adoradores/as de Quintanar, a cuantas personas de forma anónima y particular han colaborado en la organización y realización de los actos, así como a los Sres. Obispos, sacerdotes que nos han acompañado, a toda la Comunidad Parroquial, Autoridades Locales, Empresas y Entidades que han contribuido para hacer grande esta fiesta en honor del Señor Sacramentado; a la vez que pedimos oraciones para que sea revitalizada la vida eucarística y adoradora de esta localidad y para que ardan muchos corazones en amor al Señor Sacramentado en las horas de la noche.

Tampoco podemos olvidarnos y agradecer a los que, entre los Turnos de Vela, nos ofrecieron un "refrigerio".

¡Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar!

Juan Ramón Pulido Crespo
Presidente diocesano de Toledo

SOLEMNE VIGILIA DE ESPIGAS Y CONMEMORACIÓN DEL 125º ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA SECCIÓN DE PUERTO REAL

Durante **la noche del sábado 27 al domingo 28 de junio** celebramos la tradicional Vigilia de las Espigas en la parroquia **Prioral de San Sebastián Mártir**, de la ciudad de **Puerto Real**, para conmemorar los **125** años transcurridos desde la fundación de su Sección Adoradora.

En las actas del Consejo diocesano de marzo de 1901 queda recogido que el Sr. Presidente da lectura a la carta recibida del Rvdo. Sr. Arcipreste de Puerto Real, en el que expresa su deseo de fundar una Sección Adoradora en la localidad; y en la de 13 de abril, se da cuenta del estado de la naciente Sección, así como de las indulgencias concedidas por el Excmº. Sr. Prelado, consistentes en 40 días a cada socio fundador y otros 40 a cuantos se inscriban y participen de los actos de las Vigilias. Siendo la noche del 25 al 26 de mayo cuando tuvo lugar en la Iglesia Mayor Prioral su Vigilia fundacional, señalando la crónica que, con su Consejo ya constituido, con la asistencia de los primeros 20 adoradores activos y presidida por su Director Espiritual el Rvdo. D. Francisco de Paula, fue leída una extensa Carta Pastoral del Excmº. Rvdmº. Obispo Ramón Rancés que, a propósito de la nueva fundación, los exhortaba:" Ved*, por tanto, cuán alta y noble es vuestra misión y con cuanto esmero habéis de cumplirla, ayudados de la Divina Gracia … Mucho depende todo esto de la constancia, buen espíritu y celo santo de vosotros…".* Desde entonces, decenas de Adoradores nocturnos, se han unido a tan Santa Obra desde todos los lugares de nuestra diócesis para contemplar y alabar a Jesús Sacramentado en las noches de Vigilia.

Organizada esta Vigilia general y extraordinaria por el Consejo diocesano de la Adoración Nocturna Española pudimos contar, en esta ocasión, con la presencia de las Secciones de **Cádiz**, **Ceuta, Tarifa, San Roque, San Fernando ANFE, Barbate ANFE**, representantes de la Sección diocesana de **Asidonia-Jerez**, y la de **Puerto Real** que ejerció de anfitriona, para agradecer a Dios, de manera particular, por tantos años de vida adoradora nocturna como ha cumplido esta Sección gaditana.

Comenzaba esta querida Vigilia con la tradicional procesión de Banderas que partía desde los salones parroquiales hasta el Templo donde, a sus puertas, se les unió el Clero asistente junto a su Obispo.

Tras la procesión de entrada y los ritos iniciales continuó el rezo solemne de Vísperas y la Santa Misa, que presidió nuestro **Obispo administrador D. Ramón Valdivia** y concelebrada con los presbíteros consiliarios de la Obra Rvds. D. Guillermo Domínguez, D. Jesús García Cornejo, D. Mario Luis Almario y asistida por Rvds. Diacono y Religioso, así como de un excelente grupo de Acólitos.

En su homilía, D. Ramón, tras felicitarnos cordialmente por este aniversario y recordando su preparación, siendo Párroco, de la Vigilia de Espigas y su participación en otras siendo ya Obispo Auxiliar de Sevilla, nos exhortó a *"decidir quién es el más importante en nuestras vidas, incluso anteponiéndolo a la familia… y que mirando la catástrofe de Venezuela se da uno cuenta que todo decae se destruye: padres, familia, casa… y no comprendemos que hay algo mayor que supera el sentimiento humano… Pero ¿cómo podemos servir al Dios humanado? ¿Qué podemos hacer por Él?... bien lo sabemos los adoradores que, de alguna manera, dejamos familia, casa, compromisos y lo entronizamos, al menos una vez al mes... también las lecturas de la liturgia dominical nos van dando claves, así como el papa León XIV en su reciente visita que nos propone "poner nuestro corazón a disposición de los que están a nuestro lado" … y san Pablo en su carta a los romanos que nos habla también de una entrega radical...".*

Finalizados los turnos de vela al Santísimo Sacramento, que ocuparon toda la noche, se continuó con el rezo del Santo Rosario y la oración de Laudes, a cuya conclusión, se formó en procesión Eucarística para

trasladarnos hasta la zona de “la media Luneta” en el paseo marítimo donde, despuntando el alba, el **Rvd. D. Jesús García**, **Consiliario de la Sección puertorrealeña**, impartía la Bendición Eucarística sobre el mar y los campos de nuestra diócesis, así como sobre toda la actividad humana que, gracias a la Providencia, hace posible que de los “frutos del mar y de la tierra y del trabajo del hombre” podamos obtener lo necesario para nuestro sustento.

Culminaba así la **Vigilia de las Espigas 2026**, donde se puso un sentido broche de oro al **125º aniversario fundacional de la Sección de Puerto Real**, que había comenzado la noche anterior sobre las 23.30 horas.

Con el canto de la Salve y la despedida del Consiliario Diocesano, donde agradeció expresamente a las Secciones participantes, tanto masculinas como femeninas, y a D. Jesús y a la Sección anfitriona toda su disponibilidad y las esmeradas atenciones recibidas; se puso rumbo a las poblaciones de destino con un piadoso obsequio que nos hará recordar durante mucho tiempo este sentido Aniversario.

Francisco José de la Torre Sanz
Presidente diocesano de Cádiz y Ceuta

125 ANIVERSARIO DE LA A.N.E. - GRANADA

Corría el año 1901 cuando un grupo de valientes enamorados del Señor se decidieron a inaugurar una nueva sección de la Adoración Nocturna Española en la ciudad de **Granada**. Desde entonces, mes tras mes, año tras año, los adoradores granadinos no han faltado a su cita con Jesús Sacramentado.

Este año 2026 celebramos precisamente el **125 aniversario de esta fundación**. Los actos conmemorativos comenzaron el pasado domingo **19 de abril** con la celebración solemne de una **Santa Misa** de acción de gracias en la **Catedral granadina** presidida por el **Sr. Arzobispo de Granada**, **Mons. D. José María Gil**

Tamayo, a la que siguió una **conferencia** a cargo de **D. Miguel Luis López-Guadalupe** el día siguiente, lunes **20 de abril**, en el Salón de actos de la Curia Diocesana.

Un servidor, en calidad de Delegado de Zona, acudió a la Santa Misa en representación del Consejo Nacional. Pero además fui también en calidad de nieto de la Adoración Nocturna Española de Granada, pues mi abuelo materno fue adorador nocturno allí, y veló al Amor de los Amores en esa misma **capilla de la Plaza de los Lobos** donde aún hoy se siguen reuniendo en las vigilias de todos los meses. Para mí fue especialmente emocionante poder participar de esta celebración, de esta alegría por los primeros 125 años de adoración al Santísimo Sacramento. Allí nos dimos cita a las 12:30 de la mañana, y los bancos reservados para A.N.E. se llenaron. Concelebraron varios sacerdotes diocesanos, y además asistieron seis seminaristas, por los que el Sr. Arzobispo nos pidió rezar en nuestras vigilias. La celebración fue espléndida, acompañada por los cantos de una solista que eran realmente hermosos.

Está prevista también una Vigilia especial que culmine este 125 Aniversario, y de la que daré cuenta, Dios mediante, en un próximo número. ¡Que el Señor conceda a los adoradores granadinos la gracia de poder seguir velándole y adorándole muchos años más!

José Manuel Cayuso Prados
Delegado de Zona de Andalucía Oriental

VIGILIAS DE ESPIGAS

VIGILIA DE CORPUS Y ESPIGAS EN MALLORCA

El **4 de junio**, jueves en el que correspondería la **solemnidad del Corpus Christi** en su institución original, la Adoración Nocturna Española en Mallorca celebró dicha vigilia, como ya se había hecho otros años, en un entorno rural especialmente significativo. Este año fue en la aldea y cuasiparroquia de **Orient**.

Participaron, con sus respectivas banderas, las secciones de **Palma, Sóller y Calvià**, además de la de **Alaró**, que actuó como anfitriona y organizadora de los actos, así como algunos miembros de la **Unión Eucarística Reparadora** procedentes de Búger, Santa María del Camí y otros lugares.

Presidió la misa votiva de la **Eucaristía**, cantada y celebrada solemnemente, **Mn. Joan Pons**, párroco de San Bartolomé de Alaró y de San Jorge de Orient, a la que siguió la exposición del Santísimo, rezo del Oficio de Lectura y oración en silencio, para culminar en la procesión y bendición eucarística de los campos, frutos y actividades humanas, ya que, debido a la disminución de adoradores y a la dificultad de convocatoria, se asoció también a la **vigilia de Espigas.**

Después de la bendición final y reserva del Santísimo, la sección de **Alaró** ofreció una magnífica chocolatada a todos los asistentes.

Santiago M. Amer Pol
Delegado de Zona Baleares

VIGILIA DE ESPIGAS EN NARÓN
(Mondoñedo-Ferrol)

El **Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española de Mondoñedo-Ferrol** organizó el pasado **20 de junio** una fraternal y festiva **Vigilia de Espigas** en la iglesia parroquial de San José Obrero de **Narón**. Esta localidad situada en la comarca de Ferrol ha visto crecer su población estas últimas décadas hasta situarse actualmente en los 40.000 habitantes, una de las razones para ser elegida como sede de esta celebración, como destacaba el presidente diocesano de A.N.E., **Rubén Amor**, en su alocución inicial: *"Creemos que esta joven parroquia de San José Obrero reúne un gran número de cualidades (vuestra población, vuestro dinamismo, vuestra participación y compromiso) y tiene, por tanto, un potencial enorme para poner a funcionar todavía más cosas. Ojalá que una de ellas pueda ser, en un futuro cercano una* ***Sección de Adoración Nocturna****. Nosotros, desde luego, rezaremos por ello y os ofrecemos, desde este mismo momento, todo nuestro apoyo".*

Ocho banderas presentes

El encuentro se inició con la concentración de banderas y el rezo del Santo Rosario en un pequeño parque prácticamente anexo a la iglesia parroquial. Fueron ocho las banderas que se reunieron para la celebración: las cuatro Secciones que en la actualidad están activas en la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol (**Ribadeo**, **Ferrol**, **Viveiro** y **Mondoñedo**), la bandera de **A.N.F.E. Ribadeo** (la única Sección femenina de todo el territorio diocesano) y tres banderas de fuera de la diócesis anfitriona, concretamente, de **Coruña**, **Lugo** y **Vigo**, tres Secciones que hicieron aumentar de forma importante el número de adoradores participantes, poniendo de manifiesto entre todos la fuerza y la unión de la asociación en estas tierras gallegas.

En la Vigilia, se contó con la presencia del Delegado Zona Galicia, **Antonio Couto**, y del presidente de la Junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Ferrol, **Fernando Iguacel**.

Tras el rezo de las Vísperas, celebró la Santa Misa **D. José Bello Lagüela**, director espiritual diocesano de Mondoñedo-Ferrol, y le acompañaron **D. Cándido Otero López**, párroco de San José Obrero y delegado diocesano de Liturgia y Cofradías, y, también, **D. Daniel García García**, director espiritual diocesano de Lugo. Desde luego, un auténtico lujo el poder contar con estos tres sacerdotes para la celebración eucarística. Cabe decir que el obispo diocesano, **Mons. García Cadiñanos**, excusó su asistencia al estar celebrando esa misma tarde Confirmaciones en otra localidad de la Diócesis.

Más de 60 años afanándose por la Adoración Nocturna

Las palabras de D. José Bello, tanto en su introducción como en su homilía, enfervorizaron a los presentes; y no, no se trata de una hipérbole, ya que su mensaje y su buen humor motivaron y llenaron de ánimo a todos los que allí

estaban. El profundo amor a la Eucaristía que profesa este sacerdote ya nonagenario, así como su enorme cariño y dedicación a la Adoración Nocturna, por la que lleva trabajando más de 60 años, se transmite de manera inmediata a todos aquellos que le escuchan. Don José puso en valor la presencia de tantos feligreses y de tantos adoradores venidos desde diferentes puntos de Galicia, y enfatizó la satisfacción que este encuentro proporcionaba a nuestro Señor y, sobre todo, la enorme alegría que podíamos entre todos darle, *"creando en Narón una Sección de la Adoración Nocturna; que una vez al mes, tan sólo una vez al mes, pase unas horas de la noche acompañando y adorando al Señor"*, para terminar, diciendo *"¿Cómo vais a decir que no a esto? Sé que no lo haréis"*.

Como bien es sabido, el apoyo sacerdotal a la Adoración Nocturna resulta indispensable. Por eso es muy importante destacar la labor del párroco, en este caso, D. Cándido Otero, que, desde que se le propuso la idea de celebrar en Narón una Vigilia de Espigas mostró incondicionalmente su apoyo y dio todo tipo de facilidades para su celebración. Desde el Consejo Diocesano se le está muy agradecido, al igual que se agradece también la respuesta tan participativa del gran número de feligreses de San José Obrero que quisieron estar presentes en la celebración.

Todos rezaremos, desde ahora, para que la semilla que, con gran cariño, hemos depositado en esta parroquia, el pasado 20 de junio, pueda dar su fruto para mayor Gloria de Nuestro Señor.

VIGILIA DE ESPIGAS DE LA DIÓCESIS DE VIC

La noche del **20 al 21** de **junio,** la A.N.E. de la diócesis de **Vic** celebró la Vigilia de Espigas. El acto tuvo lugar en la Capilla del **Seminario** de Vic.

Se registraron 6 banderas y 65 asistentes de distintas secciones: **Manresa**, **Manlleu**, **Prats de Lluçanès**, **Sant Hipòlit de Voltregà**, **Vic**, **Girona** y el **Delegado de Zona Cataluña**.

Después del registro de banderas y asistentes, hacia las 23 h., se inició la Santa Misa. La presidió el Sr. **Obispo de Vic, Mons. Romà Casanova Casanova**, que concelebró con mosén Jaume Casamitjana, rector de la iglesia del seminario de Vic, mosén Jean Hakolimana, rector de la Basílica de la Seu de Manresa, y el padre Joan Font, Superior de los claretianos de Sallent. Dos seminaristas actuaban de diáconos. La música y los cantos estuvo llevada por tres hermanas de una congregación de origen argentino: *"Discípulas de Jesús de San Juan Bautista"*.

Este año no hubo imposición de distintivos a adoradores nuevos o veteranos.

Acabada la Misa y tras un rato de Exposición, se hizo la procesión con el Santísimo acompañado con banderas y velas por el exterior del edificio. De regreso al templo, y antes de ingresar en la iglesia, desde la escalinata del atrio, el Sr. Obispo bendijo con el Santísimo el entorno y a los asistentes.

Tras la presentación de adoradores, se organizaron tres turnos de adoración de una hora de duración cada uno.

Al finalizar el primer turno, los presidentes de las secciones asistentes, convocados por el presidente diocesano, celebraron una reunión para recibir información e intercambiar pareceres.

Hacia las 2:45 h., los 41 adoradores que permanecieron en la Vigilia, rezaron conjuntamente Laudes y, tras la reserva del Santísimo, se cantó el *Virolai* a la Virgen.

Hacia las 3 h., un desayuno de hermandad con el que nos despedimos.

Gregorio Peña Martínez
Delegado de Zona Cataluña

FIESTA DE LAS ESPIGAS EN TABOADA *(Lugo)*

El domingo, **10 de mayo,** se celebró en **Taboada** la Fiesta de las Espigas con la participación de las Secciones de **A Coruña, Chantada, Lalín, Sarria y Lugo.**

La jornada se inició con la recepción de banderas y la celebración de la Santa Misa, presidida por **D. Daniel García**, director espiritual diocesano de Lugo, y concelebrada por **D. Alejandro Asorey,** párroco de Taboada. Finalizada la Eucaristía, tuvo lugar la procesión con el Santísimos bajo palio, portado por adoradores de distintas secciones. Antes de regresar al templo, se impartió la bendición al pueblo y a los campos. Después se celebró una comida de confraternidad y se visitó la zona de la Ribera Sacra. Finalmente hubo el rezo del Rosario y una ofrenda floral a la Virgen de los Dolores.

D. Daniel dio las gracias por la brillantez de esta fiesta al centenar de adoradores/as que habían asistido; el presidente diocesano D. Luis Ginel tuvo palabras de agradecimiento pidiendo al párroco D. Alejandro Asorey que la próxima vez que volvamos presida el acto la bandera de la Adoración Nocturna de Taboada; D. Antonio Couto, delegado de Zona de la A.N.E. dio las gracias a los asistentes deseando que este tipo de actos sean más frecuentes.

FALLECIMIENTO DE MONS. D. LUCAS RAMÓN TORRES, PRELADO DE HONOR DEL SANTO PADRE Y DIRECTOR ESPIRITUAL DE LA SECCIÓN DE IBIZA

El sábado **20 de junio** falleció, en Ibiza, Mons. D. Lucas Ramon Torres, deán de su Catedral, prelado de honor del Papa y director espiritual durante muchos años de la sección adoradora nocturna española que se fundó en aquella ciudad en el Año Santo de 1950. El año pasado, como recordarán los lectores, celebramos con gozo su 75 aniversario, en cuya misa estacional concelebró con gozo el venerable y anciano sacerdote, aunque se retirara después durante la vigilia.

D. Lucas había nacido el 6 de diciembre de 1932 en Sant Francesc de Formentera, por lo que el próximo mes de diciembre hubiera cumplido los 94 años. Fue ordenado de presbítero por el obispo Antoni Cardona Riera, natural de Ibiza, el 23 de junio de 1957, y desarrolló desde entonces una intensa actividad pastoral al servicio de la diócesis pitiusa, que recorrió en diferentes destinos, aunque no en su isla natal, sino en la mayor, donde ha residido siempre. Pronto entró en la Catedral como beneficiado de Gracia, después canónigo prefecto de ceremonias y, finalmente, deán desde 2002, cargo que ha mantenido hasta su muerte.

Además de su intensa vida parroquial, cuidó especialmente de la pastoral sanitaria. Y, como destaca la necrológica del Obispado, fue miembro fundador de la Adoración Nocturna Española, cuando se estableció en la parroquia entonces confiada a los Carmelitas Descalzos. Desde que pasó a la parroquia de Santa Cruz, fue su director espiritual, cargo que también ha mantenido hasta la muerte, aunque últimamente ya no presidiera las vigilias, a las que asistió, sin embargo, hasta que se lo permitieron sus fuerzas físicas.

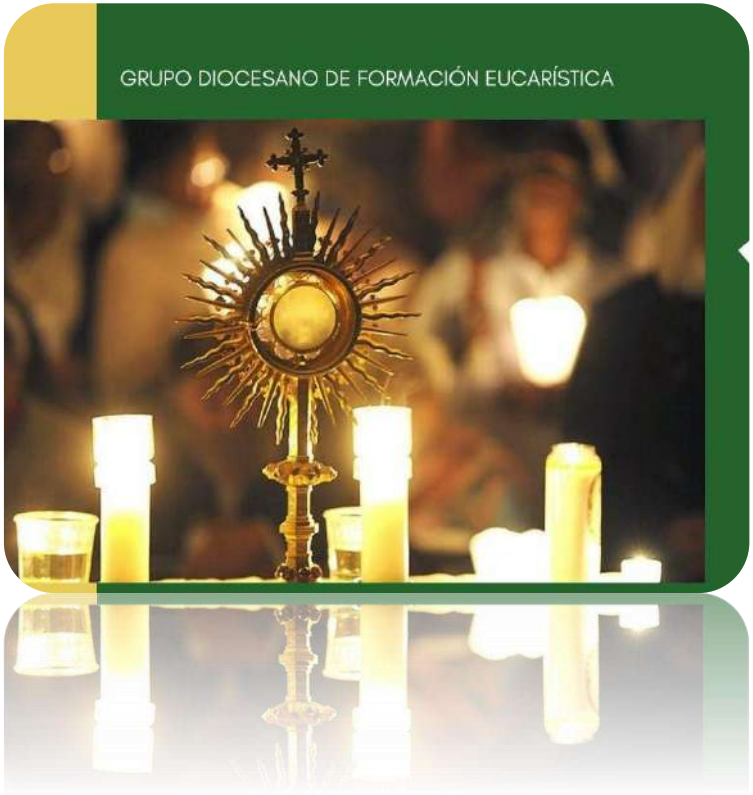
Fue nombrado prelado de honor de Su Santidad en 2007 al cumplirse las bodas de oro de su ordenación sacerdotal.

Confiados en que el celoso ministro del Señor habrá recibido su premio, como así lo creemos, le encomendamos la Adoración Nocturna, a la que tan diligentemente sirvió. Recordamos cómo, según nos manifestó el difunto presidente D. Mariano Guasch Cañas (q.e.p.d.) quiso mantener la misa propia de la vigilia hasta que ya no pudo celebrar solo, para no adelantar la vigilia a horas vespertinas. Quiera el Señor Sacramentado, por intercesión de su fiel siervo, mandar numerosas y fervorosas vocaciones adoradoras a su queridísima Sección.

El funeral de cuerpo presente fue presidido por el Sr. Obispo, Mons. Vicent Ribas, con la bandera de la Sección junto al féretro.

Santiago M. Amer Pol
Delegado de Zona Baleares

INICIATIVA CONJUNTA DE FORMACIÓN SOBRE LA EUCARISTÍA EN LA DIÓCESIS DE SEGOVIA



Desde nuestro número del 1 de julio de 2025 (pág. 37) se ha venido informando de esta iniciativa eucarística, promovida por el **Grupo diocesano de formación eucarística,** bajo la coordinación del Secretariado de Apostolado Seglar de la diócesis de Segovia.

En el presente número, se informa sobre las dos últimas **Charlas** del curso **2025/2026**:

17ª Charla – S.I. Catedral de Segovia, 16 de junio de 2026, a las 19:30 h. ***"Jesús y las raíces judías de la Eucaristía".*** Ponente: P. Juan Cruz Arnanz Cuesta. Vicario Episcopal de Evangelización, Enseñanza y Medios de Comunicación Social, desde el año 2015, y Rector del Seminario Diocesano de San Frutos y San Ildefonso, desde el 2016. Además, párroco de San José Obrero.

En cuanto al contenido de la Charla, hay que destacar dos afirmaciones: *"La Eucaristía sólo puede comprenderse plenamente cuando se interpreta dentro del judaísmo del siglo I. Jesús no inventó un rito nuevo desconectado del Antiguo Testamento, sino que llevó a cumplimiento varias expectativas judías: el nuevo Éxodo, la nueva Pascua, el nuevo maná y el nuevo Templo".*

Sobre la presencia real de Cristo en la Eucaristía: *"Si Jesús y los primeros cristianos judíos vieron la Última Cena como la institución del nuevo pan de la Presencia, entonces sabemos que no lo consideraron un pan y un vino ordinario, sino el signo e instrumento de la presencia real de Jesús… Y del mismo modo que el antiguo pan de la Presencia fue un signo de la alianza perpetua de Dios, la Eucaristía se convirtió en el signo perpetuo de la Nueva Alianza sellada con su sangre… El nuevo pan de la presencia es milagroso. Al fin y al cabo, es eso -un milagro- lo que hace falta para que el pan y el vino se transformen en el cuerpo y la sangre del Mesías".*

Presentación y preparación: Cofradía de la Minerva. **Ver**

18ª Charla - Iglesia de la Adoración, 14 de julio de 2026, a las 19 h. ***"La Eucaristía fuente de fortaleza en la batalla espiritual".*** Ponente: P. Adrián Corpus ORC.

Resumen de la Charla: La fortaleza viene del Señor para ganar la batalla espiritual. ¿Por qué la Eucaristía es fuente y fortaleza para la lucha espiritual de cada día? El combate espiritual es la lucha contra el mundo, demonio y la carne. Pereza, lujuria, egoísmo, soberbia y otras, son las seducciones del demonio que nos desvían de la verdad. La lucha contra estas seducciones, son la batalla que hay que vencer con los medios a nuestro alcance: oración, penitencia y sacramentos que lo encontramos al comer "Alguien vivo", Jesucristo en la Eucaristía. Con ejemplos prácticos para salir de la batalla vencedor y no vencido.

Presentación y preparación: Adoradoras Presenciales del Santísimo Sacramento. **Ver**

Recordamos, una vez más, que todas las **Charlas** impartidas desde el inicio de esta iniciativa están disponibles en:

eucaristia.formacioneucaristica - YouTube.

También están disponibles en la **página web de la A.N.E.**

Javier Rubio García
Secretario y adorador nocturno de Segovia

EFEMÉRIDES

Primer anuncio de una efeméride del próximo año **2027:**

ALCALÁ DE HENARES: 27 de febrero de 2027. 125º aniversario de la fundación.

Elena Santos Briz

EL 7 DE NOVIEMBRE: BEATIFICACIONES EN LA CATEDRAL DE SANTANDER

En este último trimestre del año habrá beatificaciones en las diócesis de Ibiza, Madrid y Santander.

En la diócesis de Madrid serán beatificados el 28 de noviembre, en la catedral de La Almudena, los mártires de la causa de Ignacio Aláez y 10 compañeros seminaristas y familiares. Dos de estos seminaristas, Ignacio Aláez y Casto Zarco, eran hijos de adoradores nocturnos. En Ibiza también habrá beatificaciones, pero no consta ningún adorador entre ellos.

En Santander serán beatificados 80 mártires de la guerra civil, asesinados por odio a la fe, muchos de ellos, a bordo del barco-prisión "Alfonso Pérez" fondeado en la bahía, otros fueron despeñados en los acantilados Cabo Mayor, arrojados al mar atados de pies y manos o asesinados en otros lugares del interior. Entre los 10 laicos, también figura el navarro Manuel Arizcun Moreno asesinado en Santander. Su hermano Alejandro era adorador nocturno en Madrid donde fue martirizado con sus cuatro hijos. La A.N.E. de la diócesis cuenta entre sus mártires con dos sacerdotes y un joven laico.

FRANCISCO GONZÁLEZ DE CÓRDOVA

(1888-1936) nació en Viérnoles (Cantabria). Fue ordenado sacerdote en 1911. Fue profesor del Seminario de Corbán en Santander y, desde 1922, párroco de Santa María del Puerto de Santoña. Allí fundó la Hermandad de la Virgen del Puerto, las Juventudes Católicas y la Hoja Parroquial. Había sucedido a don Lucas que, en 1918 permutó parroquia en la diócesis de Zaragoza con el párroco y director espiritual fundador de la sección de Santoña, el también martir en esa diócesis aragonesa, el siervo de Dios Enrique Gómez Álvarez.

Don Francisco, en las bodas de plata de la sección adoradora nocturna, en agosto de 1931, desarrolló el tema "Eucaristía, Adoración y Acción Católica" demostrando que los adoradores no deben de limitarse a la adoración contemplativa de Cristo sino que deben de ser la vanguardia de toda acción católica. Alentó, como recogió el presidente de la sección en *LLS*, a los adoradores antiguos para continuar con mayor entusiasmo y a los nuevos para que no pierdan el sendero trazado por aquéllos y puedan un día ostentar el distintivo propio de los veteranos constantes. En la inauguración en 1924 del turno de tarsicios "*había encarecido a estos a que imitaran las virtudes de san Tarsicio, teniendo firmeza y valor para permanecer en la «Obra» y no separarse jamás de la bandera (cuya significación les hizo comprender) que irremisiblemente ha de conducirles a la victoria*".

Don Francisco sería perseguido y, finalmente, detenido el 17/09/1936 por ser sacerdote. Un mes más tarde fue trasladado al penal del Dueso y, en noviembre, ingresado en el barco "Alfonso Pérez" donde le mataron el 27/12/1936. No dejó de ejercer como sacerdote en ningún momento pidiendo ser el último en morir para poder administrar los sacramentos a sus compañeros.

ENRIQUE PACHECO GÓMEZ (1881-1936)

era natural de Haro (Logroño). Fue ordenado sacerdote en 1906. Desde 1917 era coadjutor de la parroquia de Santa Lucía en Santander. Fue capellán de turno de la Adoracion Nocturna en la capital. Encontró el martirio en Ruiseñada el 09/11/1936.

FRANCISCO SÁNCHEZ TRALLERO (1913-1936)

nació en Santander en el seno de una familia acomodada y conocida en la ciudad. Comenzó en 1928 la carrera de Derecho y destacó, desde bien pronto, por ser un excelente orador. Fue vicepresidente, primero, y presidente después, de la Unión Diocesana de la Juventud de Acción Católica, lideró la Federación Montañesa de Estudiantes Católicos y estuvo al frente de la Extensión Universitaria de la Universidad Católica. Era miembro de la ACdP, de Acción Católica y, aparece incluido como adorador nocturno.

Fue detenido y llevado al barco-prisión "Alfonso Pérez". Nunca negó ser católico y defendió que la AC no era política ni nunca lo había sido. Animó a sus compañeros y, ante la muerte el 27/12/1936, les exhortó "*a ofrecer la vida por la Patria, que muy pronto iba a ser redimida, y también en honor del Divino Crucificado, que más sufrió por todos*", como recogió Antonio Pérez de Olaguer en una reseña en 1938.

Juan Jaurrieta Galdiano
Adorador nocturno

FUGE: HUIR PARA ENCONTRAR A CRISTO

El lema **"*Fuge, Tace, Quiesce*"** encierra un itinerario de profunda sabiduría cristiana. La primera palabra, **Fuge** ("huye"), podría parecer a primera vista una invitación a la evasión o al abandono de las responsabilidades. Sin embargo, en el espíritu de la Adoración Nocturna, tiene un significado mucho más rico y exigente.

El cristiano está llamado a **huir de sí mismo**, de la confianza excesiva en sus propias fuerzas, para refugiarse en Dios. No se trata de una huida cobarde, sino de un acto de humildad. Quien conoce su fragilidad comprende que la victoria espiritual no se alcanza apoyándose únicamente en los propios recursos, sino arrimándose al Poderoso.

Nuestro fundador, D. Luis de Trelles, tuvo una viva conciencia de esta necesidad de apoyarse en Cristo. En sus escritos insiste una y otra vez en que Jesús Sacramentado es la fuente de toda fortaleza y el refugio seguro del alma. La Eucaristía aparece para él como el lugar donde el hombre encuentra la paz que no puede darse a sí mismo y la gracia que supera todas sus limitaciones.

Pero **Fuge** tiene también un segundo sentido. Es la invitación a buscar momentos de silencio y soledad **para encontrarse con Dios**. Vivimos rodeados de ruido exterior e interior: obligaciones, inquietudes, noticias, problemas familiares, laborales o de salud. El corazón corre el riesgo de dispersarse y olvidar lo esencial. Por eso D. Luis nos propone huir de todo ello para entrar en la intimidad del Señor.

Luis de Trelles contemplaba la Adoración como una verdadera escuela de amistad con Cristo. Ante el Sagrario, el adorador no necesita demostrar nada ni resolverlo todo; basta con permanecer junto al Maestro. Allí aprende que Dios habla en la serenidad del corazón y que su presencia basta para iluminar las dificultades de la vida.

Al atravesar la puerta del templo para iniciar nuestra vigilia deberíamos realizar un pequeño acto interior de desprendimiento: dejar fuera, por unas horas, las preocupaciones, los cálculos, las prisas y las angustias. No porque los problemas desaparezcan, sino porque queremos ponerlos en manos de Aquel que puede sostenernos. Precisamente para eso existe en la reunión previa el momento de recoger nuestras peticiones para luego depositarlas ante la custodia. Una vez ofrecidas, podemos descansar confiadamente en su presencia.

La vela nocturna no es, ante todo, un tiempo para pensar sin descanso en nuestros asuntos, sino para **disfrutar de la presencia real de Cristo**, acompañarle y dejarnos acompañar por Él. Como amigos que se encuentran en la intimidad, el adorador aprende a permanecer junto al Señor, sabiendo que Él conoce mejor que nadie sus necesidades.

Este es el verdadero sentido de **Fuge**: huir de la autosuficiencia para refugiarnos en Dios y huir del ruido para encontrar la fecunda soledad donde habla Cristo. Es el primer paso de un camino que conduce al silencio de **Tace** y al descanso espiritual de **Quiesce**, pero que comienza siempre acercándonos con confianza al Corazón Eucarístico de Jesús. Allí, como enseñó Luis de Trelles, el alma encuentra su fuerza, su refugio y su paz.

¡Adorado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Fundador de la Adoración Nocturna en España y de la revista "La Lámpara del Santuario"

OCTUBRE 2026

"… como Jesús se halla con nosotros permanentemente en la sagrada Hostia, y como Él nos enseñó esta oración, va en la enseñanza y en la nota mucha parte de Él con la intercesión infinitamente poderosa que ejerce el Salvador uniéndose a nuestras plegarias y mezclándose Él, hijo de Dios vivo por naturaleza, con nosotros los pobres hijos adoptivos por gracia".

(La Lámpara del Santuario – Tomo III, 1872 – Paráfrasis del Padre Nuestro - Pág. 370)

DE LOS ESCRITOS DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Como se adelantaba en el suplemento del mes de septiembre, a propósito de los escritos de **LUIS DE TRELLES** en la revista "*La Lámpara del Santuario*" en los que, o bien le mueve el animar a sus destinatarios recordándoles cómo es Dios mismo quien viene en nuestra ayuda y nos sostiene en el camino de la oración, indispensable para vivir unidos a Dios y dejarnos transformar por Él para poder ser santos, o bien el **VENERABLE** ofrece humildemente a sus destinatarios sus propias meditaciones, hechas contemplando a Jesús Sacramentado, sobre oraciones que todos conocen; a propósito de esos escritos podemos hoy conocerle mejor y hacernos también destinatarios de la caridad que le animaba con esa actividad.

"PARÁFRASIS DEL PADRE NUESTRO DELANTE DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO"

…II.- Santificado sea tu nombre…

¡Gloria a tu nombre, oh Jesús! .... ¡Gloria a ti!... Eres uno solo y mismo Dios con tu Padre y el Espíritu Santo, tu grandeza es infinita, y tu poder iguala a tu grandeza; eres Santo, tres veces Santo … ¡Cuán admirable es el nombre de Jesús que tomaste!... ¡Cuán vivamente recuerda a nuestros corazones todo lo que has hecho por salvarnos!... ¡Santificado sea pues tu nombre, que sea grande sobre todos los demás nombres, y que al solo nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos!...

¡Oh Jesús, mi Señor! ¿cuándo formarán todos los hombres un solo coro, por decirlo así, a fin de publicar tus alabanzas y santificar tu nombre? ¿Cuándo recibirás en el Santísimo Sacramento el culto que tan justamente se te debe? Apresura ese día, yo te lo ruego. En tanto te entrego mi corazón; haz que te ame, y entonces me esforzaré en hacer que los demás te amen, en procurar por todos los medios que esté a mi alcance la santificación de tu nombre en el Santísimo Sacramento.

III.- Venga a nos el tu reino…

¡Que venga ese reino que para todos ha de ser un reino de gozo, de justicia y de paz! ¡Que venga para ti en el Santísimo Sacramento, oh Jesús mío! Y en vez de esos clamores sacrílegos que alrededor de tus altares profieren los judíos y los herejes: ¡no queremos que reine sobre nosotros! que no se oigan más que aquellos cánticos de alabanzas en que resuena la Jerusalén celestial: ¡Al cordero que nos ha salvado, honor y poder por todos los siglos de los siglos!... Venga tu reino para la Iglesia tu esposa, a fin de que cesen sus persecuciones. Que llegue también para nosotros, a fin de que domines todo lo que se te oponga, y gocemos de la paz y dicha de tus hijos. Que venga tu reino para mí en particular; que se vea por mi respeto a tu Santísimo Sacramento, por el fervor de mis adoraciones y mi fidelidad en cumplir todos los deberes que deseo rendirte, que eres verdaderamente el Rey de mi corazón...

IV.- Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo…

Que yo haga tu voluntad, oh Jesús, como hiciste la de tu Padre, y como haces también diariamente la del hombre en el Santísimo Sacramento. Tu gloria y nuestro propio bien es lo que dirige tu providencia en el gobierno del mundo, y lo que ha dictado todas las leyes que nos has impuesto. ¿Qué hacemos, pues, cuando negamos la sumisión, la obediencia a tu voluntad y a tus leyes? Negarnos a glorificarte, oponernos a nuestra dicha. Penétrame bien de esta verdad, ¡oh Jesús! mientras estoy a tus pies, a fin de que no la olvide nunca.

Me someto, Dios mío, a todos los designios de tu providencia, a tu voluntad para conmigo. ¡En todas las cosas que puedan sucederme, cualesquiera que sean tus pensamientos respecto a mí, hágase tu voluntad! ¡Así me queráis en la alegría o en la tristeza, en la gloria o en la oscuridad, en la riqueza o en las privaciones, que se haga tu voluntad!

Hágase tu voluntad, sobre todo en el Santísimo Sacramento, ¡oh Salvador mío!, es decir, ¡que todos los designios de tu amor se cumplan, que todos los hombres se aprovechen abundantemente del don inestimable que les dejaste en el altar, que no es otro que tú mismo, con todas las gracias y todos los tesoros de que está lleno tu corazón, deseando con ardor derramarlos sobre ellos!".

(**La Lámpara del Santuario – Tomo II, 1871 – "Parte devota" - Págs. 24 y ss**.)

DONATIVOS

BANCO DE SANTANDER:

ES40 0030 6037 1408 6516 2273

O bien a través de BIZUM con el código **12609**

Si quieres hacer un donativo de forma periódica (mensual, bimestral…) envíanos tu número de IBAN y el importe que deseas donar. Enviaremos un recibo al banco indicado para su cobro.

Si quieres hacer un donativo de forma periódica (mensual, bimestral…) envíanos tu número de IBAN y el importe que deseas donar. Enviaremos un recibo al banco indicado para su cobro.

DEDUCCIONES PERSONAS FÍSICAS	
Primeros 250,00 €	80%
Resto	40%
Donaciones recurrentes (la misma cantidad o superior durante al menos 3 años) >250,00 €	45%
Límite deducción base liquidable	10%

De acuerdo con la Ley 49/2002 de Régimen Fiscal de entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales del mecenazgo, podrás beneficiarte de importantes deducciones por tus donativos:

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO" - PROSPECTO DE 1884

Hemos solido inaugurar el año de nuestra publicación invitando a los lectores a considerar, ora las analogías de la Luz con el Misterio augusto de nuestros altares, ora con reminiscencias del antiguo Testamento, ora con signos, anuncios o profecías de la Sagrada Eucaristía para acrecentar su devoción. Hoy tomamos un texto del poético libro de Salomón llamado el *Cantar de los Cantares*, ya porque hace memoria del título que nos hemos dado, ya porque sus palabras, aunque sencillas, son de gran profundidad y ocultan arcanos dignos de ocupar la mente en aquel sentido, y de mover en el corazón afectos de piedad.

El texto a que hacemos referencia dice: *«Sus Lámparas son Lámparas de fuego y de llamas»* (*Cantar,* Capítulo VIII, versículo 6º). Son nueve palabras que miradas superficialmente no dicen nada; pero que, meditadas y estudiadas con reposo, en el enlace que tienen con las anteriores, y con todo el capítulo, entrañan un misterioso sentido que venimos a bosquejar, sirviéndonos esto de tema al artículo de entrada en el decimoquinto año de nuestra Revista.

Para conocer la exégesis de aquella frase, importa recordar los antecedentes del mismo verso y los del anterior, con los que tiene analogía, como que derivan de un mismo autor, y hacen parte, digamos así, de un mismo pensamiento, según vamos a ver.

El verso 5.º dice: *«Bajo el árbol del manzano te suscité (o levanté de tu postración) en donde fue corrompida tu madre y violada la que te dio a luz»* y continúa el verso 6.º: *«Ponme como una imagen sellada sobre tu corazón y como una imagen sellada sobre tu brazo; porque es fuerte como la muerte la dilección, y duro como el infierno el celo o la emulación: Sus Lámparas son Lámparas de fuego y de llamas».*

Comentando estas voces Alápide con su innegable fecundidad, hace notar las relaciones que tienen las voces, una a una, con otras ideas del viejo Testamento, y señaladamente para el que estudia su etimología, su expresión y su objeto. Porque siguiendo las indicaciones de la interpretación, recordando que el libro segundo en que se hallan es un poema bajo la corteza de las palabras, que se habla de Cristo y de su misterioso desposorio con la humanidad, con la Iglesia, con el alma santa y con la Santísima Virgen; y supuesto que en los versos citados del Capítulo VIII lleva la palabra el Esposo a la Esposa mística, es evidente, y así lo dicen los expositores, que se trata allí del pecado de Adán, cometido bajo el árbol del Paraíso, y de la redención efectuada bajo el árbol de la Cruz, a lo que se refiere casi literalmente el verso 5.º y en el 6.º, y como en remuneración de tal merced, invita Cristo a su Esposa a que selle su corazón y su brazo, esto es, sus afectos y sus obras con la imagen de Jesús, porque el amor (del Señor) es más fuerte que la muerte, como que sobrevivió a ella y llevó al Señor a perder la vida por salvarnos; y el celo o emulación es más duro que el infierno, pues pudo más el amor, para extinguir el pecado, y librarnos de las penas eternas, que la justicia que severamente las reclamaba para el linaje humano por el pecado original y por los actuales. Bien entendido que el amor y los celos, o el celo que del amor se origina, para liberar al amado y privarle de amar a otro, son en el fondo una misma cosa, como que aquel es causa y este efecto de la dilección.

Y luego sigue: *Sus lámparas* (esto dice Alápide, las de la dilección, de la emulación y del celo) *son lámparas de fuego y de llamas*. Hecha así la exégesis del texto y manifestado su origen y significación, por el orden de su colocación en el libro y en el drama epitalámico de los *Cantares*, nos privamos de copiar las palabras de Alápide en su interpretación, escogiendo de todo lo que dice como una flor de este misterioso jardín, por tal de buscar y exponer la conexión que tiene el texto con nuestro predilecto asunto.

Siguiendo la opinión de nuestro querido intérprete, se comparan a las lámparas que arden y despiden llamas, los corazones de los Santos, en los cuales se enciende el hogar de un amor sobrenatural al soplo del Espíritu Santo, y obrando en su virtud los favorecidos, despiden llamas que comunican a los otros con su ejemplo y con sus palabras, dado que en el hebreo la voz que se traduce por lámpara significa tea, tizón, carbón, hacha, y en suma, todo lo que volando enciende e inflama. Y así como el fuego suele comunicarse de una en otra materia combustible sin extinguirse ni agotarse, así el Amor Divino, que hace pábulo en el corazón del hombre excitado por la gracia del Espíritu Santo, le llega a poseer totalmente, máxime cuando medita en la Pasión y Muerte del Señor, y en la voluntad resuelta con que Jesús la sufrió por redimirnos de la muerte eterna.

Para dar garantía de acierto en aquella versión, recuerda Cornelio Alápide, que, con la misma palabra traducida por lámpara, se expresa en hebreo el fuego natural y los relámpagos, así como toda llama viva que se propaga volando o por la impulsión del viento; y aún se designan con la misma voz los animales volátiles, citando Alápide al propio fin los Salmos LXXVII y LXXV, y la impresión de las *Llagas de San Francisco*, que un Serafín alado le transmitía e imprimía con los sagrados estigmas, como otros tantos focos o incendios de caridad. Recuerda así bien a San Ambrosio que dice, que la caridad tiene alas de fuego ardiente, y deduce de todo ello que las Lámparas de amor y de celo son, como dejamos dicho, los corazones de los Santos, que por la acción del fuego divino, se van acrisolando, y cambiando en espiritual todo lo material y terreno que hay en ellas, transformándolas y enardeciéndolas en el fuego celestial que el Señor trajo al mundo, y que, según el Evangelista, desea que se encienda e inflame los corazones (*Lucas* capítulo XIX, versículo 49).

Pero si esto se dice de la gracia, que es una acción de Dios sobre el hombre, ¿qué diríamos de la visita personal del Hijo de Dios vivo a los hombres por la Sagrada Comunión? El Ritual Romano, en el oficio o rito de administrar el Viático a los moribundos, dice: que la Sagrada Eucaristía es manjar del alma, y es una llama que enciende en nuestros pechos el fuego de la caridad, y extingue y apaga los fuegos de la carne. Este precioso concepto que viene bien a nuestro intento, nos explica perfectamente algunos de los efectos que produce Jesús-Hostia en los corazones bien dispuestos, enardeciéndolos en las llamas de la caridad. Por tanto, cuadra bien a nuestro propósito entender aquí por las lámparas de fuego y de llamas los corazones de los comulgantes que, suspendidos como aquellas entre el cielo y tierra, fomentados por el óleo del Divino amor, con el que se ponen en contacto al recibir la Sagrada Forma, arden en la caridad y atraen a los demás con el resplandor de su luz y llegan movidos de su celo a tomar hasta cierto punto la misión que Jesús trajo a la tierra; porque diremos con nuestro intérprete, que así como el fuego martiriza al cuerpo, así el celo hace al alma apasionada del esposo, especialmente si ve que la esposa es amada por otro, o que otro es amado por ella; añadiendo que, así como la pólvora colocada en minas, bajo los muros o los edificios, les hace volar con ímpetu y ruido, así el celo vence y arrolla todos los obstáculos por grandes y poderosos que ellos sean.

El amor divino no se esquiva a nuestra solicitud, sino que, antes bien, como el mar rodea las murallas de los parques, la caridad del Señor nos asedia y circunda, y busca, con solicitud verdaderamente paternal y tierna, la manera de penetrar sin violencia, en nuestro corazón, para poseerlo todo entero y lanzar de allí los poderes adversos, como lo hizo Jesucristo, en Egipto, cuando en vida mortal estuvo allí con sus padres y derribó los ídolos. Así hace en la comunión, despidiendo las pasiones, a que hemos erigido un templo en lo más recóndito del corazón para ofrecerlas sacrificios, cada vez que nos dejamos dominar de ellas, dando así gozo a nuestros enemigos, como dice el texto sagrado.

Pero tornando más concretamente a nuestro propósito: si los ojos de la carne pudiesen ver los efectos de la Sagrada Comunión sacramental o aún espiritual, si pudiéramos conocer cuando la Hostia es recibida con humildad y perfecta contrición, cómo acrecienta el amor y cómo cauteriza el corazón para despegarlo de los goces terrenales, encendiendo en él como una luz sobrehumana y clara, a cuyos resplandores se presiente la humana miseria, se comprendería en cuanto cabe, el don de Dios. Deduciríamos que, así como transustancia el Señor el pan y el vino por las palabras de la consagración, así reasume y trasforma en sí mismo al bien dispuesto comulgante, en términos de que viva éste en Él y Él en el comulgante.

¿Por qué no gustamos esas inefables dulzuras? ¿Por qué tantas comuniones frías y sin fervor, que apenas si cambian y mejoran a quien con tanta frecuencia recibe?

Largo y difícil sería explicarlo en breves palabras, aunque en sólo una está comprendido todo. Consiste en nosotros, por varios modos y obstáculos que a la gracia divina y a los efectos del Sacramento augusto opone nuestra malicia e ingratitud. Porque hay, por decirlo de alguna manera, algo de natural, y si nos atreviéramos, diríamos de necesario, en que el corazón que está embargado por el amor terrenal, salvo siempre el poder infinito de Dios que es Omnipotente, no pueda, sin desasirse el hombre de los frutos de la tierra, gustar y asimilarse los frutos de la vida espiritual, que son el maná verdadero prefigurado por el que sustentó a los hebreos en el desierto, cuando huían del Faraón y habían pasado el

mar Rojo. Faltó el maná, dice el Éxodo, luego que comieron los frutos de la tierra.

Cuando, verdaderamente contritos y humillados, se acercan los católicos a la Mesa celestial y reciben el Cuerpo sacratísimo del Señor con fe pura y sed ardiente de los favores que allí nos brinda el Señor, entonces les será aplicable nuestro texto, y el corazón se encenderá en el fuego sagrado que Jesús trajo a la tierra, y despedirá su luz llamas de caridad, que le harán aplicables las voces del libro sagrado.

Comentando esta frase Alápide, recuerda un emblema de Alciato, en el cual se pinta al amor sentado en un carro que tiran cuatro leones, y el amor rodeado de alas, arco y saetas, lloviendo del cielo en torno de la figura dardos de fuego quebrantados, con lo que se quiere expresar que el amor vence a Dios y enciende el orbe; de donde se saca un lema que expresa que el Dios alado rompió el rayo volador y demostró que el amor es una fuente de fuego. De aquí infiere Cornelio que cuando Cristo agotó por nosotros todos los dolores, adversidades y azotes, disparó contra nuestro corazón otras tantas saetas ardientes de amor; pues fue tanto el incendio del amor de Cristo, y con tales alas flamígeras este nuestro serafín voló sobre todas las cosas cuando estaba tendido en la Cruz, que venció todo, y sufriendo por nosotros la muerte, venció la muerte, y venció al durísimo infierno, quebrantándolo de suerte que libró de él a los que por mérito estaban allí aprisionados fuertemente. Cita al propósito la frase de Ezequiel, de que el aspecto de los querubines era como de carbones encendidos o como de lámparas: lo que concuerda con lo que otros escritores dicen de Cristo, de San Francisco Javier y de San Pablo, cuya caridad y amor divino y al prójimo por Dios era encendidísima, a cuyo propósito dice Aponio que *la vivacidad del Verbo Divino y de las llamas de iluminación de los entendimientos irradió de la Lámpara del Espíritu Santo.*

Aplicando estas ideas al pensamiento que veníamos explanando acerca de la Sagrada Eucaristía, a la que aquellas son aplicables, puesto que atesora sustancialmente el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Cristo, ¿quién duda que bajo la Sacrosanta Forma se oculta una centella de amor divino, que vence las pasiones humanas y enardece los corazones de los que la reciben dignamente en el fuego de la caridad de Dios? Y en tal supuesto, no se puede negar que los comulgantes que toman el pan sobresustancial con las debidas disposiciones, son como leones ardientes que llevan en su corazón la luz divina, comunicándoseles el fuego que el corazón verdaderamente contrito y humillado de Jesús atesora, y que es el mismo que ardía en el pecho del Salvador, cuando por nosotros sufría la pasión que místicamente se reproduce sobre el ara santa.

También es una consecuencia de tales reflexiones que los que reciben en comunión a Cristo Señor Nuestro, llegan a compenetrarse de su amor divino a punto de despedir llamas de caridad, que participan y trasmiten a su vez a los demás, ora predicando o administrando los Santos Sacramentos, ora brillando por sus virtudes heroicas entre los hombres y atrayéndoles con su ejemplo. Todo esto nos lleva como de la mano a la comparación de Alápide, de que los corazones de los Santos, alimentados de la Sagrada Hostia, son Lámparas de fuego y de llamas encendidas del amor Divino, puesto que Jesucristo, verdadero Serafín alado, es un hogar incandescente que no agotó sus lumbres en el pretorio ni en el Calvario, sino que, como una antorcha de caridad perenne, prende su fuego y lo comunica a los que le reciben bajo las especies consagradas, como que el fruto de la Comunión es que Jesús vive en los que comen su Carne y beben su Sangre, y los asimila y convierte en sí mismo haciendo que ellos vivan en Él.

Y para poner ya término a esta investigación exegética del texto del Libro Místico a que nos venimos refiriendo, sólo nos resta añadir, que plegue a Dios que el título que ha tomado nuestra pobre Revista de LA LÁMPARA DEL SANTUARIO, nos atraiga por la humilde intención que la inspiró, no obstante su imperfección, una chispa de amor Divino que podamos comunicar a nuestros lectores, y que el fuego que late en la Sión metafórica, el Sagrario, irradie sus fulgores del hogar verdadero de la Jerusalén celestial a nuestra pobre luz, a nuestra Lámpara pobre. Aunque sea sólo una pequeña luciérnaga en la noche del siglo, Dios nos podría otorgar la dicha de que sirva de señuelo para que nuestros queridos lectores huellen con planta animosa y con paso seguro la senda que por la Comunión Sacramental nos garantiza la beatífica, sugiriéndonos algunos· pensamientos adecuados para recibir al Señor con las debidas disposiciones, y agradecer su venida con algo de más fervor que lo hacemos, sacando así del banquete celestial frutos de perfección y un amor verdadero, ardiente y esplendoroso a Dios, augurio de la Comunión sin velos de la Eterna gloria.

Cerrando los ojos corporales y abriendo los del alma, nos parece vernos delante del Tabernáculo con nuestra lucerna en la mano trémula de emoción, ofreciendo a Jesucristo que nos mira, perseverar en la imperfecta obra para llamar la atención de los que pasan distraídos, sin mirar siquiera hacia el Sagrario, cuanto menos enviar a su huésped una jaculatoria de amor, o un tributo de homenaje al que día y noche vela y siempre ora por nuestra salvación, deteniendo la mano vengadora del Eterno Padre para que nos dé tiempo a una perfecta conversión, y nos envíe su espíritu consolador.

Comenzamos el año decimoquinto de nuestra vocación periodística, y no sabemos si lo terminaremos.

Para esta eventualidad, que ya no está lejana, supliquemos al Señor que envíe trabajadores a su viña y que mejore los obreros, haciendo que nos reemplacen personas más dignas, más instruidas, y más fervientes en el amor de Jesús-Hostia, y se fomente y aumente su gloria como deseamos que tenga efecto, extendiéndose y generalizándose el culto y la devoción Eucarísticos.

ORACIÓN PARA LA CANONIZACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén. Rezar un Padre nuestro, Ave María y Gloria

"La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia"
(Luis de Trelles)

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

"ORACIÓN CONMEMORATIVA CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO DE LA PRIMERA VIGILIA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA" 1877-2027

Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por los ciento cincuenta años de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona.
Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles, cada día aumenten en número y en fervor los adoradores; que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor; y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos.
A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

Con licencia eclesiástica

Las personas interesadas en recibir "*La Lámpara del Santuario*" en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E.: ***www.adoracion-nocturna.org*** (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a ***lalampara@adoracion-nocturna.org*** Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a ***lalampara@adoracion-nocturna.org*** indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org